



EL CÓDICE ERRANTE

Lengua y Literatura
3ºESO - Primer Trimestre

ÍNDICE DEL PRIMER TRIMESTRE – TERCERO DE ESO

Para ver los contenidos online, escribe lo siguiente en tu navegador: <https://rafaelherrera.neocities.org/>
Después, añade la extensión. Por ejemplo, para ver el apartado sobre Los Romances Medievales:
<https://rafaelherrera.neocities.org/87.pdf> (suele funcionar sin el “https://”)

CONTENIDO	PÁGINA	EXTENSIÓN
Proyecto Trimestral: El Códice Errante (introducción)	2	210

TEMA 1 – CANTAR DE MIO CID, ROMANCES, ORACIÓN ACTIVA

Teoría Básica del Tema 1	4	316
Características de la Literatura Medieval	7	42
Los Romances Medievales	8	87
El Cantar de Mio Cid (Argumento)	10	62
El Cantar de Mio Cid (Características Formales)	11	63
Repaso de la Oración Activa (Sintaxis)	13	314
Textos para el Tema 1	15	319

TEMA 2 – MESTER DE CLERECÍA Y EL CONDE LUCANOR

Teoría Básica del Tema 2	20	317
Características del Mester de Clerecía	22	43
Gonzalo de Berceo y Los Milagros de Nuestra Señora	23	89
El Arcipreste de Hita y el Libro de Buen Amor	24	90
Don Juan Manuel y El Conde Lucanor	25	259
Nueve Nuevos Problemas de El Conde Lucanor (Ejercicio Creativo)	27	260
Textos para el Tema 2	29	320

TEMA 3 – COPLAS A LA MUERTE DE SU PADRE, LA CELESTINA, ORACIONES COPULATIVAS, PASIVAS, REFLEXIVAS, RECÍPROCAS

Teoría Básica del Tema 3	34	318
Características de la Literatura del S.XV	37	74
Coplas a la Muerte de su Padre	39	84
La Celestina	41	95
Sintaxis de la Oración Copulativa, Pasiva, Reflexiva y Recíproca	43	315
Textos para el Tema 3	45	321

PROYECTO TRIMESTRAL

El Códice Errante: Bestiario de Phantasmata	51	211
El Códice Errante: Cancionero de Virtus, Amore, Fortuna et Morte	53	212
El Códice Errante: Fabulae Sapientiae	54	213



EL CÓDICE ERRANTE (Proyecto Trimestral)

LA PEREGRINACIÓN DEL HERMANO THEOBALDUS: EL MONJE DEL CÓDICE ERRANTE

En los albores del siglo XIV, cuando Europa era un tapiz de reinos en pugna y la sombra de la peste negra aún no se cernía sobre sus tierras, hubo un monje, Hermano Theobaldus, conocido tanto por su vasta erudición como por su peculiar excentricidad. Theobaldus, del Monasterio de San Eulogio de Toledo, se convirtió en un peregrino itinerante, guiado por un ardiente deseo de preservar la sabiduría del mundo frente a los inminentes augurios de desolación.

Durante su odisea, se adentró en los misterios de alquimistas, filósofos y poetas, recopilando todo conocimiento que el viento le susurraba al oído. Con su túnica raída y su capucha desgastada, Theobaldus pasó por reinos y señoríos, desde los áridos campos de Castilla hasta las verdes tierras de Francia, e incluso más allá de los nevados Alpes, registrando cada relato, cada romance, y cada reflexión moral. Muchos lo tomaban por loco, otros por un sabio y algunos incluso por un santo. Hay autores que afirman que llegó a embarcarse a tierra de infieles, que paseó por los bazares de Estambul y conversó con filósofos y poetas árabes. Quizás sea una leyenda, pero lo que está claro es que su curiosidad no tenía fin.



EL LEGADO DE THEOBALDUS: EL CÓDICE ERRANTE

Su manuscrito, que algunos llamaban el "Códice Errante", se convirtió en un pozo de fantasía y realidad. Aquí, Theobaldus consignó los siguientes tesoros:

- **Bestiario de Phantasmata:** Con la meticulosidad de un naturalista, Theobaldus esbozó criaturas tan maravillosas como el Avis Seraphicus, un ave cuya canción presagia la felicidad, o el Draconem Luminis, un dragón cuyas escamas reflejan los sueños de los hombres. Cada bestia estaba acompañada de una moraleja, un consejo o una advertencia. Recopiló leyendas sobre animales fantásticos de varios países: algunas escuchadas de la boca de ancianos en los pueblos y otras recogidas en antiguos manuscritos en latín, griego, persa y otras muchas lenguas.

- **Cancionero de Virtus, Amore, Fortuna et Morte:** En sus páginas, los romances de caballeros valientes como Don Amadís de Gaula y heroínas desafiantes como Doña Jimena se entretrejan con las vicisitudes de la guerra y la peste, sirviendo como espejo de las virtudes y vicios humanos. También hay romances legendarios sobre El Cid, Lancelot o Sigfrido. Desde la lírica cortés hasta los

versos de místicos descalzos, Theobaldus recogió poemas que hablaban del amor más puro y de la muerte más inminente, siempre en la flor del romance antiguo y el eco del latín olvidado.

- ***Fabulae Sapientiae***: Historias protagonizadas tanto por nobles como por plebeyos, por leones astutos y ratones valientes, que tejían un tapiz de enseñanzas sobre la humildad, la astucia y la justicia divina. Muchas de sus historias están insertas en otras historias, como una serie de muñecas rusas o de cajas chinas. No es raro encontrar la historia de un rey que escucha de labios de su consejero un cuento sobre un águila y una serpiente, en el cual el águila narra la leyenda de un mendigo persa que encontró una fortuna enterrada... y así hasta que olvidamos quién fue el primer narrador de esta cadena narrativa.

LA DISPERSIÓN Y RECUPERACIÓN DEL CÓDICE: VUESTRO TRABAJO

Cuentan que, con el avance de la peste negra y la anarquía de la guerra, el monasterio de Theobaldus fue saqueado, y las páginas del Códice Errante se dispersaron como hojas al viento. Se dice que algunos folios se usaron para encender fuego, otros para envolver pescado en mercados distantes, y unos pocos fueron resguardados por aquellos que reconocieron su valor.

No fue sino hasta siglos después, oculto en el baúl de un anticuario en las estrechas callejuelas de Toledo, que el Códice Errante fue redescubierto, sus páginas manchadas y sus bordes carcomidos, pero su espíritu intacto. Se dice que quien lo leyó, no solo viajó a través de la Europa medieval, sino que conversó con las almas de aquellos tiempos remotos, escuchando los ecos de sus risas, sus lamentos y sus eternas esperanzas.

Por todo esto, la Biblioteca Nacional ha decidido encargar a vuestro profesor, Rafael Herrera, la labor de recuperación del Códice Errante. Para poder recrear el estilo libre e imprevisible de Theobaldus, necesitamos la frescura y libertad de vuestras mentes juveniles. Eso sí, primero tendréis que estudiar a fondo la literatura medieval y su contexto histórico, lo cual haréis a través de las páginas que vienen a continuación. Todo lo que aprendáis sobre la poesía épica y popular, los romances y los poemas de cancionero, las narraciones didácticas o la poesía religiosa lo aplicaréis en la reconstrucción del Códice Errante.

Esta labor de reconstrucción se dividirá en las tres secciones del libro antes indicadas: Bestiario de Phantasmata, Cancionero de Virtus, Amore, Fortuna et Morte y *Fabulae Sapientae*. Recibiréis instrucciones para cada una de las partes, basándonos siempre en los fragmentos escritos por Theobaldus que todavía se conservan y usando nuestra sabiduría e imaginación para completarlos. Además de los textos, intentaremos también reconstruir las ricas ilustraciones que adornaban este Códice Errante. Para ello, nos ayudaremos de dibujos a mano y de imágenes creadas con inteligencias artificiales.

Así que, queridos alumnos, estás invitados a sumergiros en el universo de la Edad Media, siempre en la frontera entre la realidad y la ficción, lo verosímil y lo inverosímil, lo histórico y lo legendario. Lo haremos mediante la reconstrucción de esta obra única que es el Códice Errante de Theobaldus, obra que, una vez completa, será también de todos nosotros. ¿Estáis preparados para viajar a un mundo tan lejano como familiar? ¡Comenzamos nuestro camino!



TEORÍA BÁSICA DEL TEMA 1

1. CARACTERÍSTICAS DE LA EDAD MEDIA

La Edad Media es un periodo muy extenso de la historia occidental que tradicionalmente se ha situado entre el fin del mundo clásico grecolatino (caída del Imperio Romano de Occidente, finales del S.V), hasta el siglo XV (caída del imperio bizantino en 1453, descubrimiento de América en 1492). Suele dividirse en Alta Edad Media y Baja Edad Media, tomando como línea de corte alrededor del año 1000. A nosotros nos interesará la Baja Edad Media, ya que con anterioridad la literatura se daba principalmente en latín.

Entre las múltiples características de la literatura medieval, podemos destacar las siguientes:

- Profunda religiosidad: en este periodo, la fe cristiana impregna todos los ámbitos de la vida. Las fiestas religiosas marcan el calendario del año y los ciclos vitales, e incluso el lenguaje cotidiano está plagado de expresiones de este tipo. Tenemos una abundante literatura religiosa que consiste en sermones, comentarios a los textos sagrados, vidas de santos, etc.
- Oralidad y problemas en la transmisión escrita: hay toda una vertiente popular de la literatura medieval que incluye cuentos tradicionales, poemas y canciones. Algunos de ellos fueron fijados de forma escrita en la época, con más o menos reelaboración. La cultura escrita, debido al extendido analfabetismo, se reduce al principio a los monjes. Los textos escritos se copiaban a mano y suelen presentar distintas versiones, debido a errores y alteraciones voluntarias de los copistas.
- Enseñanza y entretenimiento: gran parte de la literatura tenía un carácter didáctico, es decir, intentaba enseñar al lector o al oyente conceptos religiosos y morales. Los personajes suelen ser modelos de conducta, tanto positivos como negativos. Junto a ello, y a veces al mismo tiempo, la literatura intenta entretener. No es raro que lo serio y lo humorístico se mezclen.
- Carácter idealizante: salvo algunas excepciones, la literatura medieval no puede calificarse de realista. El mundo se nos describe a través de múltiples idealizaciones, separando claramente lo bueno de lo malo, lo hermoso de lo feo, las cosas de Dios y las del mundo. Los personajes suelen ser planos y arquetípicos (el caballero, la dama, el clérigo, etc.)
- Estructuras acumulativas: muchas obras medievales tienen un carácter acumulativo, es decir, están formadas por partes superpuestas (por ejemplo, colecciones de poemas y cuentos). Incluso en historias más extensas, los hechos se suceden uno tras otro sin demasiado orden. Incluso la estructura de las frases puede ser acumulativa.

2. LOS ROMANCES MEDIEVALES

A. Los romances medievales se definen como poemas narrativos de origen oral, caracterizados por su transmisión itinerante de juglar a juglar y de pueblo en pueblo. Estos poemas, que varían entre 50 y 200 versos octosílabos, adoptan una métrica específica donde los versos pares riman en asonancia, facilitando así su memorización y recitado. Su carácter oral se refuerza mediante el uso de estructuras repetitivas y paralelismos, elementos que ayudan tanto a la improvisación como a la retención de los versos.

B. Los romances presentan una notable variedad temática que inicialmente se centraba en episodios épicos relacionados con la Reconquista y conflictos nobiliarios, pero con el tiempo se diversificó para incluir historias amorosas, leyendas extranjeras y fábulas morales. Esta evolución temática demuestra la capacidad del romance para adaptarse y capturar la imaginación popular a través de distintas épocas.

C. Su estilo se caracteriza por un lenguaje directo y accesible, con descripciones breves pero expresivas que invitan al oyente a imaginar el resto de la escena. La inclusión de diálogos y el uso de la primera persona enriquecen la narración, permitiendo a los juglares imitar diferentes voces y convertir la recitación en una suerte de teatro unipersonal.

D. La tradición de los romances es también notable por su carácter fragmentario y la existencia de múltiples versiones de una misma historia, reflejo de su naturaleza oral y la personalización del narrador. Esta flexibilidad narrativa contribuye a la riqueza y perdurabilidad del género, manteniéndolo vivo y relevante a través de generaciones.

3. TEORÍA SOBRE EL CID

El Cantar de Mio Cid es considerado el primer texto fundamental de la literatura española. No sabemos la fecha de su composición, ni siquiera su autor, pero ha llegado a nosotros en una única copia realizada cerca el año 1200, por un monje que se identifica como Per Abbat (el abad Pedro). El poema pudo ser compuesto con anterioridad por un juglar o varios y transmitido de manera oral, aunque nada de esto puede probarse.



Se trata de un extenso poema narrativo (más de 3.000 versos) que cuenta las hazañas del caballero Rodrigo Díaz de Vivar, “el Cid”. Este personaje existió realmente y la mayor parte de los hechos del poema son reales, aunque otros se deben a la imaginación de su autor. El argumento se basa en dos hechos que deshonran al Cid y su posterior reparación. Por lo tanto, hay un doble ciclo de caída y recuperación que puede representarse por una “W”. El argumento se puede resumir de la siguiente manera:

- Rodrigo Díaz de Vivar, un caballero respetado del rey Alfonso VI y antes de su hermano Sancho II, es desterrado por causas poco claras (faltan las primeras páginas del manuscrito, aunque hay dos posibilidades: por quedarse dinero de los impuestos o por obligar a jurar a Alfonso que no había mandado matar a su hermano para acceder al trono). Sale de Castilla acompañado por otros caballeros leales y se dedica a conquistar territorio musulmán. El botín de las conquistas se lo manda al rey para conseguir su perdón. Tras conquistar Valencia, el rey lo perdona e incluso le ofrece casar a sus hijas con nobles importantes (los infantes de Carrión).

- Tras las bodas, los infantes quedan en ridículo al escaparse un león que el Cid guarda en una jaula, ya que muestran su cobardía. Deciden vengarse llevando a sus esposas al robledal de Corpes y dándoles una paliza. El Cid las encuentra y pide justicia al rey. Se produce un “juicio de Dios” entre los infantes y caballeros del Cid, venciendo estos últimos. El rey decreta el divorcio y las hijas se casan con los herederos de Navarra y Aragón.

Formalmente, el poema se caracteriza por las frases hechas, como los epítetos épicos con los que se refiere al protagonista (“el que en buena hora nació”, “Mío Cid el campeador”, etc.) También se usan para nombrar los caballeros del Cid.

Las descripciones suelen ser breves y poco adjetivadas. Se limitan a lo necesario para comprender la escena. En los diálogos, se cambia constantemente de estilo indirecto a directo, con intervenciones de los personajes. El lenguaje es simple y con cierta tendencia a la repetición.

En cuanto a la métrica, son versos largos de medida irregular, divididos en dos hemistiquios. La rima es asonante y se mantiene igual en todos los versos durante todo un pasaje (a cada uno de ellos se le denomina “tirada”).

4. REPASO DE LA SINTAXIS DE LA ORACIÓN ACTIVA

El sujeto

- Definición de Sujeto: El sujeto es la palabra o grupo de palabras que concuerda con el verbo en número y persona. Es el centro de la oración y determina de qué o quién se está hablando.

- Funciones del Sujeto:

- A. Agente de la Acción: Realiza la acción del verbo. Ejemplo: En “El perro corre”, “El perro” es el sujeto y el agente de la acción de correr.

- B. Tema de la Oración: Incluso sin realizar una acción, el sujeto puede ser el tema principal. Ejemplo: En “El cielo es azul”, “El cielo” es el sujeto.

- Concordancia con el Verbo: El sujeto siempre debe concordar en número y persona con el verbo. Ejemplo: “Los niños juegan” (plural) y “El niño juega” (singular).

- Identificación del Sujeto: Primero identifica el verbo y luego busca quién o qué concuerda con este verbo en la oración. Ejemplo: En “Sonó una canción”, “una canción” es el sujeto porque concuerda con “sonó”.

- Tipos de Sujeto:

- A. Sujeto Explícito: Cuando el sujeto está claramente escrito en la oración. Ejemplo: “La maestra explica la lección”.

B. Sujeto Elíptico u Omítido: No aparece escrito, pero se entiende por la terminación del verbo. Ejemplo: "Salimos temprano" (se entiende que el sujeto es "nosotros").

C. Sujeto Cero o Impersonales: Oraciones sin sujeto concreto. Ejemplo: "Llueve" o "Se vive bien aquí".
- Sintagma Nominal como Sujeto: El sujeto generalmente es un Sintagma Nominal, aunque también puede ser un pronombre. Ejemplo: "El gato dormilón" en "El gato dormilón ronca".

Complemento Directo (CD)

A. Definición: El Complemento Directo es el objeto o ser sobre el que recae la acción del verbo. Usado con verbos transitivos.

B. Forma: Generalmente es un sintagma nominal. Si es una persona, se añade la preposición "a".

C. Ejemplos:

"Rompió sus cadenas" - "sus cadenas" es el CD.

"La policía liberó a Andrés" - "a Andrés" es el CD con la preposición "a".

D. Sustitución por Pronombres: Se puede sustituir por "lo", "la", "los", "las". Ejemplo: "Beethoven compuso esas sinfonías" se convierte en "Beethoven las compuso".

Complemento Indirecto (CI)

A. Definición: Indica a quién o qué se ve afectado por la acción del verbo, no siendo el objetivo principal de la acción.

B. Forma: Suele ser una persona y siempre va precedido por la preposición "a".

C. Ejemplos: "Le han entregado una medalla a Segismundo" - "a Segismundo" es el CI.

"Le arreglaron la rueda a la bicicleta" - "a la bicicleta" es un CI no humano.

D. Sustitución por Pronombres: Puede ser sustituido por "le" o "les". Ejemplo: "Explicaron la lección a los alumnos" se convierte en "Les explicaron la lección".

NOTA: Es importante recordar que el análisis de una oración debe comenzar por el verbo y determinar los elementos necesarios para completar su sentido. En el caso de "premiaron a Andrea", "a Andrea" sería el CD, ya que el verbo "premiar" implica la acción de entregar un premio.

Complementos Circunstanciales

- Definición y Función: Los complementos circunstanciales (CC) proporcionan información adicional sobre las circunstancias de la acción del verbo, como el tiempo, lugar, modo, entre otros.

No son esenciales para la comprensión básica de la oración, pero añaden detalles importantes.

- Tipos de Complementos Circunstanciales:

A. Circunstancial de Tiempo (CCT): Responde a "¿cuándo?" Ejemplo: "Anoche, descubrí una pista". "Anoche" es el CCT.

B. Circunstancial de Lugar (CCL): Responde a "¿dónde?" Ejemplo: "En la biblioteca, encontré el libro". "En la biblioteca" es el CCL.

C. Circunstancial de Modo (CCM): Responde a "¿cómo?" Ejemplo: "Resolvió el misterio cuidadosamente". "Cuidadosamente" es el CCM.

D. Circunstancial de Compañía (CCComp): Responde a "¿con quién?" Ejemplo: "Viajé con mis amigos". "Con mis amigos" es el CCComp.

E. Circunstancial de Causa (CCC): Responde a "¿por qué?" Ejemplo: "Por curiosidad, abrió la puerta". "Por curiosidad" es el CCC.

- Forma de los Complementos Circunstanciales: Pueden ser adverbios (una palabra) o grupos de palabras como sintagmas preposicionales ("por la mañana") o sintagmas nominales ("esta noche"). Ejemplos: "Rápidamente" (CCM), "en la mañana" (CCT), "con una linterna" (CCM).

Complemento de Régimen Verbal

- Definición: Es un complemento que se asocia a ciertos verbos y siempre viene introducido por una preposición específica. La preposición es fundamental para dar sentido completo al verbo.

- Ejemplos: "carezco de talento para el Fortnite" - "de talento para el Fortnite" es un CRV de "carecer". "Aspiro a ser el rey del Minecraft" - "a ser el rey del Minecraft" es un CRV de "aspirar" (el cual también puede funcionar sin CRV, pero con el significado de absorber el aire). "Insisto en hacer directos épicos" - "en hacer directos épicos" es un CRV de "insistir".

Complemento Predicativo

- Definición: Es un adjetivo o grupo de palabras con función adjetiva que complementa al verbo y al mismo tiempo concuerda con el sujeto o el complemento directo (CD).

- Ejemplos: "El Creeper andaba cansado tras su jornada laboral" - "cansado" es un complemento predicativo que concuerda con "Creeper" (sujeto). "Steve devolvió rota la espada a Álex" - "rota" es un complemento predicativo que concuerda con "espada" (CD).

- Características: A diferencia del Complemento Circunstancial de Modo, el Complemento Predicativo siempre concuerda en género y número con el sujeto o el CD, y no es un adverbio.



Características de la Literatura Medieval

La Edad Media es un periodo muy extenso de la historia occidental que tradicionalmente se ha situado entre el fin del mundo clásico grecolatino (caída del Imperio Romano de Occidente, finales del S.V), hasta el siglo XV (caída del imperio bizantino en 1453, llegada de europeos a América en 1492). Suele dividirse en Alta Edad Media y Baja Edad Media, tomando como línea de corte alrededor del año 1000. **A nosotros nos interesará la Baja Edad Media, ya que con anterioridad la literatura se daba principalmente en latín.** Entre las múltiples características de la literatura medieval, podemos destacar las siguientes:

- **PROFUNDA RELIGIOSIDAD:** en este periodo, la fe cristiana impregna todos los ámbitos de la vida. Las fiestas religiosas marcan el calendario del año y los ciclos vitales, e incluso el lenguaje cotidiano está plagado de expresiones de este tipo. Tenemos una abundante literatura religiosa que consiste en sermones, comentarios a los textos sagrados, vidas de santos, etc. Además, la Iglesia jugó un papel crucial en la preservación y transmisión de la cultura y el conocimiento durante este periodo, especialmente gracias a los monasterios, en donde los monjes copiaban manuscritos en los espacios llamados "Scriptorium".

- **ORALIDAD Y PROBLEMAS EN LA TRANSMISIÓN ESCRITA:** hay toda una vertiente popular de la literatura medieval que incluye cuentos tradicionales, poemas y canciones. Algunos de ellos fueron fijados de forma escrita en la época, con más o menos reelaboración. La cultura escrita, debido al extendido analfabetismo, se reduce al principio a los monjes. Los textos escritos se copiaban a mano y suelen presentar distintas versiones, debido a errores y alteraciones voluntarias de los copistas. La invención de la imprenta en el siglo XV revolucionó la transmisión de textos, permitiendo una difusión más amplia y uniforme de las obras literarias.

- **ENSEÑANZA Y ENTRETENIMIENTO:** gran parte de la literatura tenía un carácter didáctico, es decir, intentaba enseñar al lector o al oyente conceptos religiosos y morales. Los personajes suelen ser modelos de conducta, tanto positivos como negativos. Junto a ello, y a veces al mismo tiempo, la literatura intenta entretener. No es raro que lo serio y lo humorístico se mezclen. Las fábulas y los cuentos folclóricos, por ejemplo, combinan la enseñanza moral con elementos de fantasía y humor.

- **CARÁCTER IDEALIZANTE:** salvo algunas excepciones, la literatura medieval no puede calificarse de realista. El mundo se nos describe a través de múltiples idealizaciones, separando claramente lo bueno de lo malo, lo hermoso de lo feo, las cosas de Dios y las del mundo. Los personajes suelen ser planos y arquetípicos (el caballero, la dama, el clérigo, etc.). Sin embargo, también hay ejemplos de literatura que retratan la vida cotidiana y las dificultades de la época, como los cuentos de Canterbury de Geoffrey Chaucer.

- **ESTRUCTURAS ACUMULATIVAS:** muchas obras medievales tienen un carácter acumulativo, es decir, están formadas por partes superpuestas (por ejemplo, colecciones de poemas y cuentos). Incluso en historias más extensas, los hechos se suceden uno tras otro sin demasiado orden. Incluso la estructura de las frases puede ser acumulativa. Este estilo de narración puede verse en las sagas y epopeyas, donde los eventos y personajes se acumulan para formar una historia más grande.

Además, es importante destacar que la literatura medieval abarca una amplia gama de géneros y formas, desde la poesía épica y lírica hasta la prosa narrativa y la dramaturgia (si bien esta no estaba demasiado desarrollada: solo tenemos obras de teatro breves y simples como el "Auto de los Reyes Magos"). **Los romances, las baladas, las canciones de gesta, las crónicas, las hagiografías o los cuentos son solo algunos de los tipos de obras que se produjeron durante este periodo.**

También vale la pena mencionar el papel de la corte en la producción literaria. **Muchas obras fueron encargadas o patrocinadas por la nobleza y la realeza,** y los poetas y escritores a menudo buscaban el favor y el mecenazgo de los poderosos. **Esto dio lugar a la figura del trovador o trovadora, que componía y recitaba poesía en las cortes.**

En resumen, la literatura medieval es un campo rico y diverso que refleja las creencias, valores y preocupaciones de una época de cambios y contrastes. Aunque parezca distante y extraña a los lectores modernos, también ofrece una ventana a un mundo cautivador que sigue siendo relevante hoy en día.



Los Romances Medievales

¡Saludos, buenos señores y damas del futuro! Me llamo Alfonso Martínez, juglar de profesión, aventurero de corazón. Viajo de aldea en aldea, de villa en villa, haciendo malabares, representando pequeñas obras de teatro, tocando mi laúd y, por supuesto, recitando poemas que hacen llorar a las piedras y reír a los árboles. No quiero caer en el pecado de soberbia, pero soy el mejor juglar de toda Castilla: mi memoria, mi forma de narrar y mis dotes para el teatro no tienen rival.

Un día, mientras me hallaba en una de mis giras, me topé con un personaje muy peculiar. Vestía ropas extrañas y hablaba de un modo que jamás había oído. Decía ser un tal Rafael, profesor de lengua y literatura, venido desde un futuro lejano. Me pidió que compartiera con vosotros, sus discípulos del futuro, el arte de los romances, ¡y de eso sé un montón! Para empezar, permitidme recitaros uno de mis romances favoritos, que he declamado en muchas ocasiones con gran éxito. Trata sobre el Cid y se titula "En Santa Gadea de Burgos":

En Santa Gadea de Burgos
donde juran los hidalgos,
allí toma juramento
el Cid al rey castellano,
sobre un cerrojo de hierro
y una ballesta de palo.
Las juras eran tan recias
que al buen rey ponen espanto.
—Villanos te maten, rey,
villanos, que no hidalgos;
mátente por las aradas,
no en camino ni en poblado;
con cuchillos cachicuernos,
no con puñales dorados;
sáquente el corazón vivo,
por el derecho costado,
si no dices la verdad
de lo que te es preguntado:
si tú fuiste o consentiste
en la muerte de tu hermano.

Allí habló un caballero
de los suyos más privado:
—Haced la jura, buen rey,
no tengáis de eso cuidado,
que nunca fue rey traidor,
ni Papa descomulgado.
—¡Vete de mis tierras, Cid,
mal caballero probado,
y no me entres más en ellas,
desde este día en un año!
—Que me place —dijo el Cid—.
que me place de buen grado,
por ser la primera cosa
que mandas en tu reinado.
Tú me destierras por uno
yo me destierro por cuatro.

Ah, ¡qué deleite siento al recitar estas palabras! Pero no os preocupéis, que esto es solo el comienzo. Ahora me dispongo a explicaros las características de los romances, esos versos que son como el vino añejo, que mejora con el tiempo. Así que, preparaos, porque lo que viene a continuación es un viaje a las entrañas de nuestra lengua y cultura.

- **Definición:** son poemas narrativos que viajan de boca en boca, de oído en oído. Nosotros, los juglares, somos sus heraldos, llevándolos de pueblo en pueblo, como abejas llevan el polen de flor en flor. Llevamos historias entretenidas a gentes humildes y cansadas por el duro trabajo, ¡y solo a cambio de unas monedas o algo de comida!

- **Métrica:** en cuanto a la métrica, os diré que los romances son como ríos sin fin, compuestos por un número indefinido de versos que oscilan entre 50 y 200. Son versos de ocho sílabas, como las ocho notas de mi laúd, y mantienen la misma rima asonante en los versos pares. ¡Ah, la rima asonante, esa sutil melodía que hace que el poema fluya como un arroyo en primavera! Por ejemplo, en el poema que hemos incluido, riman las vocales "a-o" en todos los versos pares ("hidalgos", "castellano", "palo", "espanto").

- **Carácter oral:** estos versos nacieron en la voz y para la voz. Aunque con el tiempo se han plasmado en pergaminos, su esencia es oral. Esto se nota en varios elementos. Por ejemplo, está demostrado que el octosílabo es uno de los versos más cómodos para memorizar e improvisar poesía en español. Para mí, el octosílabo es como un buen vino, fácil de beber y cuyo sabor recuerdas siempre. La rima asonante también ayuda en ese sentido, sobre todo para improvisar fácilmente algunos versos, algo que muchas veces he hecho cuando he tenido una buena idea o se me ha olvidado algún fragmento. Los poemas suelen incluir numerosos elementos repetitivos, sobre todo a base de estructuras paralelas, que ayudan a memorizarlo: por ejemplo, en el romance que os he recitado, tenemos la lista de las terribles muertes potenciales del rey ("villanos te maten rey"). En la intervención final del Cid, encontraréis la repetición de "que me place" y el paralelismo de los dos últimos versos ("tú me destierras por uno / yo me destierro por cuatro"). ¡Siempre me encanta llegar a ese final, con esa respuesta tan atrevida del Cid frente a su rey que siempre despertara el aplauso del público!

- **Múltiples versiones y carácter fragmentario:** los romances son como las historias que cuentan los ancianos al calor del fuego: cambian con cada narrador y cada oyente. Tienen múltiples versiones y un carácter fragmentario que los hace únicos. En el propio romance que hemos puesto de ejemplo, la lista de las muertes del rey no siempre es la misma: he escuchado a otros juglares que añaden versos como "montados vengan en burras / que no en mulas ni en caballos". Incluso en la descripción inicial algunos añaden, para describir la jura del rey: "y con unos evangelios / y un crucifijo en la mano". Además, los romances suelen tener un carácter fragmentario. Empiezan de manera abrupta con la historia ("¿de dónde viene la enemistad del cid con el rey?") y suelen terminar sin un verdadero desenlace ("¿qué va a pasar con el cid cuando se vaya al destierro?"). Al fin y al cabo, lo mejor para entretener a los campesinos después de una dura jornada de trabajo, es contarles las escenas más emocionantes y saltarnos las partes más lentas y aburridas. ¡Quieren lucha, romance, amor y muerte!

- **Temática:** en un principio, trataban de manera casi exclusiva temas épicos, relacionados sobre todo con la Reconquista y las luchas entre los nobles y los reyes en Castilla. Con el tiempo, se van incorporando más historias y temas (romances sobre leyendas de otros países, de tema amoroso, fábulas morales y otros muchos). De hecho, tengo en la memoria romances de todos esos temas y sé recitarlos todos de manera emocionante: "Herido está don Tristán", "Madrugaba el Conde Olinos", "Fonte Frida, Fonte Frida"...

- **Lenguaje y estilo:** el lenguaje suele ser directo, sencillo, adecuado para que pueda entenderlo un público humilde. Las descripciones suelen ser muy breves, aunque expresivas: por ejemplo, la jura del rey se hará "sobre un cerrojo de hierro / y una ballesta de palo", no os he dicho nada más sobre la escena. ¡Siempre tienes que dejar que el público imagine el resto! Suele aparecer la primera persona e incluso diálogos, lo cual nos da a los juglares la posibilidad de imitar varias voces y hacerlo más espectacular. En el ejemplo, hay intervenciones del Cid, del rey e incluso de un caballero que aconseja al rey que haga la jura. De esta forma, cuando recito este romance, lo convierto en un pequeño teatro de una sola persona.

Y así, queridos oyentes del futuro, os he desvelado los secretos de los romances, esos versos que son el alma de nuestra lengua y cultura. De hecho, me ha contado vuestro profesor que los romances no desaparecieron en mi época, sino que han autores de renombre los han seguido escribiendo. Por lo visto, los romances de un tal Luis de Góngora y de un tal Federico García Lorca son espectaculares. ¡Espero que Rafael me recite algunos de esos romacen del futuro! Espero que estos conocimientos os sirvan y os inspiren, como a mí me han inspirado a lo largo de mi vida de juglar. Ahora, con vuestro permiso, debo seguir mi camino, llevando estos versos a nuevos oídos y corazones. ¡Adiós y buena ventura!

El Cantar de Mio Cid: Argumento



¡Salve, buenos señores y damas de esta era moderna! Mi nombre es Fernando García, una versión digital de un juglar de la Edad Media creada por la magia de la inteligencia artificial. Aunque en mi tiempo apenas sabía leer y escribir, poseía una memoria excepcional y una voz potente que resonaba en cada rincón de los pueblos donde recitaba. ¡Cuántas veces he recitado historias con el frío cortante del invierno o el calor abrasador del verano! La vida era dura, y vosotros, jóvenes estudiantes, tenéis la fortuna de aprender con ayuda de estas herramientas que no sé si las ha creado dios o el diablo.

Pero no os confundáis, no fui yo quien escribió el texto que os voy a contar, pero sí lo he llevado en mi corazón y lo he compartido con muchos. El Cantar de Mio Cid, ¡ah, qué obra maestra! Es considerado el primer texto fundamental de la literatura española. Aunque no sabemos la fecha exacta de su composición, ni siquiera su autor, ha llegado a nosotros gracias a una única copia realizada cerca del año 1200 por un monje llamado Per Abbat (el abad Pedro). Se dice que el poema pudo haber sido compuesto por un juglar o varios y transmitido de manera oral. ¡Imaginad, queridos oyentes, cuántas veces este poema ha sido recitado en plazas y mercados, difundiendo la historia de este héroe!

Se trata de un extenso poema narrativo que cuenta las hazañas del caballero Rodrigo Díaz de Vivar, conocido como “el Cid”. Este valiente caballero existió realmente, y aunque muchos de los hechos del poema son reales, otros son fruto de la imaginación de su autor. El argumento del poema se basa en dos hechos que deshonran al Cid y su posterior reparación. Es como un viaje de montañas y valles, representado por una “W”.



Rodrigo Díaz de Vivar, un caballero de gran renombre y respeto, al servicio del rey Alfonso VI y anteriormente de su hermano Sancho II, sufrió el duro golpe del destierro por razones que aún hoy, después de tantos años, siguen siendo un misterio. ¡Ay, cuántas veces he escuchado murmullos en las plazas sobre las verdaderas razones de su destierro! Las primeras páginas del manuscrito se han perdido en el tiempo, pero se murmura que había dos posibles causas: ¿se quedó con dinero de los impuestos o hizo jurar a Alfonso que no había ordenado la muerte de su hermano para tomar el trono? ¡Ah, los misterios de la corte!

Con el corazón pesado pero con determinación, el Cid dejó Castilla, acompañado de caballeros leales que no dudaron en seguirle. Juntos, se embarcaron en la noble tarea de conquistar territorios musulmanes. Recuerdo haber escuchado que el botín de estas conquistas lo enviaba al rey, no por temor, sino con la esperanza de ganarse su perdón. Y así fue, después de la grandiosa conquista de Valencia, el rey, conmovido y admirado, lo perdonó y le ofreció un honor inmenso: casar a sus hijas con nobles de gran importancia, los infantes de Carrión.

Pero, ¡ay!, la felicidad no duró mucho. Tras las bodas, ocurrió un incidente que aún hoy se recuerda con risas y murmullos: un león que el Cid guardaba en una jaula logró escapar, y los infantes, en lugar de mostrar valentía, dejaron en evidencia su cobardía. ¡Oh, cómo me hubiera gustado ver ese momento y recitarlo en las plazas!

Pero la cobardía de los infantes no se quedó ahí. Decidieron vengarse de la forma más vil y cruel: llevando a sus esposas al robledal de Corpes y propinándoles una paliza. Pero el Cid, con su honor intacto, encontró a sus hijas y pidió justicia al rey. Y así, en un emocionante “juicio de Dios”, los caballeros del Cid demostraron su valía y vencieron a los infantes. El rey, con sabiduría, decretó el divorcio y las hijas del Cid encontraron la felicidad al casarse con los herederos de Navarra y Aragón.

Queridos alumnos de esta era tecnológica, ha sido un honor compartir con vosotros la historia del valiente Cid. Aunque los tiempos han cambiado y la vida es más cómoda ahora, no olvidéis las lecciones del pasado y las hazañas de aquellos que, con honor y valentía, forjaron nuestra historia. Que vuestro camino esté lleno de aprendizaje y aventuras, y recordad siempre: la verdadera riqueza está en el conocimiento y en el corazón. ¡Hasta que nuestros caminos se crucen de nuevo, os deseo lo mejor en vuestros estudios y en la vida!



Saludos, jóvenes estudiantes de esta era tan avanzada. Soy Per AbbiAt, versión digital del abad Pedro, conocido como Per Abbat, quien tuvo el honor de escribir, o mejor dicho, copiar, el Cantar de Mio Cid. El profesor Rafael Herrera me ha encomendado la tarea de hablaros sobre los aspectos formales de esta obra maestra. Y es que, ¿quién mejor que yo, un monje con formación, para hacerlo? A diferencia de Fernando García, ese juglar analfabeto, yo fui instruido en las artes de la escritura y la copia, labor esencial de un monje en la Edad Media. Aunque debo aclarar que no creé la obra; simplemente la transcribí. Desde que era un niño, ya se cantaban historias en verso del Cid por los rincones de Castilla.

El poema se distingue por sus frases hechas, como los epítetos épicos que se refieren al protagonista, tales como “el que en buena hora nació” o “Mío Cid el campeador”. Estos epítetos no solo ensalzan al Cid, sino también a sus leales caballeros:

- A. Martín Antolínez, el burgalés cumplido,.
- B. ¿Venís, Martín Antolínez, el mío fiel vasallo?
- C. ¡Cabalgad, Minaya, vos sois el mi diestro brazo!

Las descripciones en el poema son breves y con pocos adjetivos. Esta concisión se debe a que la obra ya es extensa y un juglar tendría que memorizarla para recitarla. Además, se presentaba ante un público ávido de acción y aventura, que podía imaginar los detalles por sí mismo.



Los diálogos, a menudo en estilo directo, podían ser muy emocionantes para los oyentes, especialmente si el juglar imitaba la voz de cada personaje. Sin embargo, para abreviar un pasaje, **a veces se usaba el estilo indirecto.**



Martín Antolínez no lo demoraba,
por Rachel y Vidas deprisa preguntaba.
Cruzó por Burgos, al castillo entraba,
por Rachel y Vidas deprisa preguntaba.
Rachel y Vidas juntos estaban ambos,
contando su dinero, el que habían ganado.

Llegó Martín Antolínez como hombre avisado:
—¿Dónde estáis, Rachel y Vidas, mis amigos apreciados?
En secreto querría hablar con ambos.—
No lo demoran, los tres se apartaron.
—Rachel y Vidas, dadme los dos las manos,
que no me descubráis a moros ni a cristianos,
para siempre os haré ricos, que no estéis necesitados.

El lenguaje es sencillo, pensado para que las buenas gentes humildes del pueblo, sin formación, pudieran comprenderlo. **La repetición era una herramienta esencial para ayudar a memorizar el poema,** y la **rima asonante,** más fácil de crear, permitía improvisar si el juglar olvidaba algunos versos.

En cuanto a la **métrica,** el poema está compuesto por **versos largos de medida irregular, divididos en dos hemistiquios.** La rima es asonante y se mantiene igual en todos los versos durante todo un pasaje, al que se le denomina **“tirada”.** Veamos un ejemplo que siempre me ha emocionado y he guardado en mi corazón:

(Primera tirada)

*Con lágrimas en los ojos, muy fuertemente llorando,
La cabeza atrás volvía y quedábase mirándolos.
Y vio las puertas abiertas, y cerrojos quebrantados,
y vacías las alcándaras sin las pieles, sin los mantos (...)
Suspiró entonces el Cid, que eran grandes sus cuidados.
Habló allí como solía, tan bien y tan mesurado:
-Gracias a ti, Señor Padre, Tú que estás en lo más alto,
los que así mi vida han vuelto, mis enemigos son, malos .*

(Segunda tirada)

*Nuestro Cid Rodrigo Díaz en Burgos con su gente entró.
Es la compaña que lleva, de sesenta, con pendón.
Por ver al Cid y a los suyos, todo el mundo se asomó.
Toda la gente de Burgos a las ventanas salió,
Con lágrimas en los ojos tan fuerte era su dolor.
Todos diciendo lo mismo, en su boca una razón:
--¡Dios, qué buen vasallo el Cid! ¡Así hubiese buen señor!*



Como podéis ver, estudiantes del futuro, la primera tirada tiene rima asonante con las vocales "A-O" en palabras llanas. Por su parte, la segunda tirada presente rima asonante con la vocal "Ó" en palabras agudas. Veis que los versos son largos, divididos en dos hemistiquios, lo cual les da una cadencia muy característica: (Hemistiquio 1) *Con lágrimas en los ojos* // (Hemistiquio 2) *muy fuertemente llorando.*

Espero que esta explicación os haya aportado una visión más clara y profunda de los aspectos formales del Cantar de Mio Cid. Que la sabiduría de los antiguos os guíe en vuestro camino del aprendizaje. ¡Que Dios os bendiga y os ilumine en vuestros estudios!



¡Eh, qué pasa chavales! Aquí vuestro colega digital, IAuronPlay, el youtuber más gamberro convertido en IA para darle caña a la sintaxis. Rafael, el profe, me ha encargado repasar con vosotros la oración activa. Y claro, me ha escogido a mí porque esto de la actividad me va que ni pintado, soy un youtuber a tope, siempre en movimiento, no como él que está ahí, más tranquilo. Pero bueno, tampoco nos pasemos, que no es un flojo, ¿eh? Solo que prefiere que sea yo quien os lleve de la mano en este repaso. Y sí, es un repaso, que ya deberíais saber todo esto, pero vamos a afianzarlo con unos toques de Minecraft, Fortnite y esas movidas que os molan.

EL SUJETO

Vale, empezamos con el sujeto, ese colega de la oración que siempre va de la mano con el verbo. El sujeto es la palabra o el grupito de palabras que concuerda con el verbo en número y persona. Es el centro de la fiesta, el que dice de qué o de quién estamos hablando. ¿Qué hace el sujeto? Pues tiene un par de movidas:

- **Agente de la Acción:** Es el que se marca el baile principal. Por ejemplo, si decimos "El streamer conquista el juego", el "streamer" es nuestro sujeto, el que está haciendo la movida de conquistar.

- **Tema de la Oración:** A veces, el sujeto está ahí, tranquilito, sin mover un dedo, pero sigue siendo el centro. Como cuando decimos "El mapa de Fortnite es enorme", el "mapa de Fortnite" es el sujeto, el tema del cotilleo, aunque no haya una acción en concreto.

La concordancia con el verbo es vital, colegas. El sujeto y el verbo tienen que ir a juego en número y persona. Si hablamos en plural, "Los gamers dominan", o en singular, "El gamer domina", siempre en sintonía. Para identificar al sujeto, primero pillamos el verbo y luego buscamos quién o qué encaja con ese verbo. Si digo "El Rubius ha sacado un nuevo vídeo", el "El Rubius" es el sujeto, porque es el que ha subido el vídeo. Porque si colaborara con él seríamos dos y el verbo tendría que ir en plural: "El Rubius e IAuronPlay han subido un vídeo".

Hay diferentes tipos de sujetos, a ver, atentos:

- **Sujeto Explícito:** Este es fácil, va de cara y está escrito en la oración. Como "El youtuber reacciona a los memes".

- **Sujeto Elíptico u Omítilo:** Este es el ninja, no se ve, pero está ahí. Por ejemplo, "Hemos ganado la partida" (se sobreentiende que es "nosotros").

- **Sujeto Cero o Impersonales:** Aquí no hay sujeto concreto, son como los fantasmas. "Se juega bien a este juego" o "Llueve".

Y para los más frikis del lenguaje, **el sujeto suele ser un Sintagma Nominal, aunque también puede ser un pronombre**. Por ejemplo, en "El jugador habilidoso gana", "El jugador habilidoso" es el sujeto.

COMPLEMENTO DIRECTO

- **Definición:** El Complemento Directo es como ese objeto que recoge tu avatar cuando estás jugando. Es el blanco de la acción del verbo, el punto donde se centra todo el rollo. Usamos esto con los verbos que son como jugadores que necesitan un balón, o sea, los transitivos.

- **Forma:** Suele ser un grupo de palabras o un nombre. Si estamos hablando de una persona, le echamos la preposición "a" delante, para que se note.

- **Ejemplos:** Imagínate que estás en Minecraft y dices "Construí un castillo". Aquí, "un castillo" es el CD, porque es lo que has construido. Si estamos en el rollo humano, como "El gamer desafió a Ninja", "a Ninja" es el CD con la "a" delante.

- **Sustitución por Pronombres:** Si no quieres repetirte, cambias el CD por "lo", "la", "los", "las". Por ejemplo, "El streamer grabó ese tutorial" se vuelve "El streamer lo grabó".

COMPLEMENTO INDIRECTO

- **Definición:** El Complemento Indirecto es como el espectador de la acción: recibe el efecto pero no es el objetivo principal. Es como cuando lanzas una granada en Fortnite y alguien se ve afectado por la explosión.

- **Forma:** Normalmente es una persona y siempre viene con la preposición "a". Es como ponerle una etiqueta para que sepas a quién le toca.

- **Ejemplos:** Si en un stream dices "Le regalaron una skin a Pepito", "a Pepito" es el CI, porque él es el que recibe la skin. O si arreglas algo, como "Le mejoraron el setup al youtuber", "al youtuber" es el CI.

- **Sustitución por Pronombres:** Cambias el CI por "le" o "les". Por ejemplo, "Enviaron regalos a los suscriptores" se convierte en "Les enviaron regalos".

Y recuerda, chavales, siempre empezamos con el verbo para saber quiénes son los compis de la oración. Como cuando decimos "premiaron a Andrea", "a Andrea" es el CD porque es quien recibe el premio directamente. Pero si la frase fuera "entregaron el premio a Andrea", el CD sería "el premio" y Andrea se tendría que conformar con ser CI. ¡Atentos con eso!

COMPLEMENTOS CIRCUNSTANCIALES

Los CC son como los power-ups en los videojuegos: no son esenciales para jugar, pero hacen que la experiencia sea mucho más rica. Dan info extra sobre las circunstancias de la acción del verbo, como el tiempo, lugar, modo, y más. Vamos a ver los tipos:

1. **Circunstancial de Tiempo (CCT):** Responde a "¿cuándo?". Por ejemplo, en "Ayer, gané una partida en Fortnite", "Ayer" es el CCT que te dice cuándo fue la hazaña.

2. **Circunstancial de Lugar (CCL):** Responde a "¿dónde?". Si digo "En Tilted Towers, encontré un cofre", "En Tilted Towers" es el CCL, el sitio donde pasó la movida.

3. **Circunstancial de Modo (CCM):** Responde a "¿cómo?". Imagina que dices "Jugó hábilmente al Minecraft", "hábilmente" es el CCM, te dice cómo fue la jugada.

4. **Circunstancial de Compañía (CCComp):** Responde a "¿con quién?". En "Hice un streaming con Ibai", "con Ibai" es el CCComp, te dice con quién compartiste la acción.

5. **Circunstancial de Causa (CCC):** Responde a "¿por qué?". Como en "Por la emoción, grité al ganar", "Por la emoción" es el CCC, la razón del grito.

Los CC pueden ser una palabrita como un adverbio, o un grupito de palabras, como los sintagmas preposicionales o nominales. Por ejemplo, "rápidamente" (CCM) es un adverbio, pero "en la madrugada" (CCT) es un sintagma preposicional. Así que ya sabéis, chicos y chicas, los Complementos Circunstanciales son como esos detalles épicos que le ponéis a vuestros avatares o construcciones en los juegos. No son el núcleo de la jugada, pero ¡vaya si hacen que todo sea más guay!

COMPLEMENTO DE RÉGIMEN VERBAL

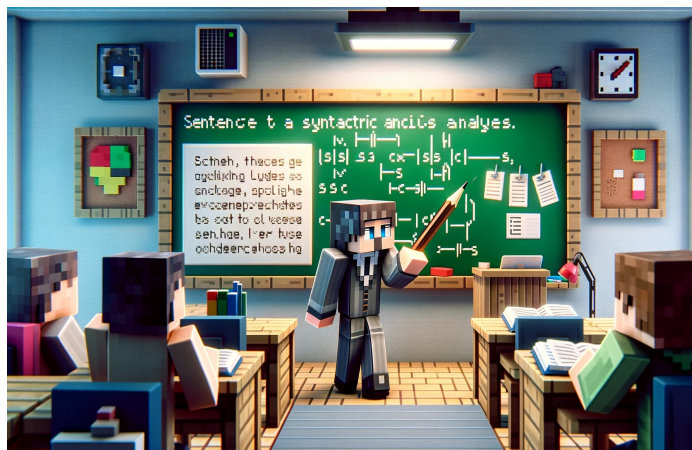
El CRV es como ese accesorio que necesitas para que tu personaje en un videojuego haga una habilidad específica. **Se asocia a ciertos verbos y siempre lleva una preposición que es clave para darle sentido al verbo.** Es como cuando decimos "carezco de habilidad para el Fortnite", aquí "de habilidad para el Fortnite" es el CRV que completa la acción de "carecer". O si sueltas un "Aspiro a ser el rey del Minecraft", "a ser el rey del Minecraft" es el CRV de "aspirar". Cuidado con este verbo, chavales, porque se puede usar sin preposición, es decir, con CD normal y corriente: "Aspiro el estudio de grabación con la aspiradora". ¿Queréis un ejemplo más? Pues no olvidemos algo como "Insisto en hacer directos épicos", donde "en hacer directos épicos" es el CRV que da chicha al verbo "insistir".

COMPLEMENTO PREDICATIVO

El Complemento Predicativo es ese adjetivo o grupo de palabras con función adjetiva que le da sabor al verbo y a la vez se lleva bien con el sujeto o el CD, como si fueran amigos de toda la vida. Por ejemplo, en "El Creeper andaba cansado tras su jornada laboral" (será que lo "explotan", jajaja), "cansado" es un complemento predicativo que va de la mano con "Creeper" (el sujeto). O en "Steve devolvió rota la espada a Álex", "rota" concuerda con "espada" (el CD). A diferencia del Complemento Circunstancial de Modo, el Complemento Predicativo siempre concuerda en género y número con el sujeto o el CD, y no es un adverbio. Es como si tu avatar en un juego lleva una armadura que le da poderes y a la vez mola estéticamente. **Un Complemento Predicativo se parece a un complemento circunstancial de modo, ya que ambos nos dicen cómo se produjo la acción del verbo: pero recuerda el complemento predicativo concuerda con el sujeto o con el CD, así que muy atento.**

IAURONPLAY SE DESPIDE

Y hasta aquí la lección de hoy, chavales. Espero que os haya flipado tanto como a mí y que ahora veáis las oraciones como si fueran partidas épicas llenas de estrategia y acción. Recordad, en el mundo de la sintaxis, cada palabra cuenta y cada complemento es como un upgrade para vuestro personaje verbal. ¡Seguid siendo unos cracks de la lengua y la literatura! Y no olvidéis, en el mundo de AuronPlay, todo es posible, hasta convertirse en un pro de la gramática. ¡Nos vemos en el próximo directo... digo, en la próxima clase! ¡Hasta la vista, baby!



TEXTOS PARA EL TEMA 1

CANTAR DE MIO CID – FRAGMENTO 1

Con lágrimas en los ojos, muy fuertemente llorando,
La cabeza atrás volvía y quedábase mirándolos.
Y vio las puertas abiertas, y cerrojos quebrantados,
y vacías las alcándaras sin las pieles, sin los mantos,
sin sus pájaros halcones, sin los mudados.
Suspiró entonces el Cid, que eran grandes sus cuidados.
Habló allí como solía, tan bien y tan mesurado:
-Gracias a ti, Señor Padre, Tú que estás en lo más alto,
los que así mi vida han vuelto, mis enemigos son, malos .
Nuestro Cid Rodrigo Díaz en Burgos con su gente entró.
Es la compañía que lleva, de sesenta, con pendón.
Por ver al Cid y a los suyos, todo el mundo se asomó.
Toda la gente de Burgos a las ventanas salió,
Con lágrimas en los ojos tan fuerte era su dolor.
Todos diciendo lo mismo, en su boca una razón:
--¡Dios, qué buen vasallo el Cid! ¡Así hubiese buen señor!
Aunque de grado lo harían, a convidarlo no osaban.
El Rey don Alfonso, saben, ¡le tenía tan gran saña!
Antes que fuese la noche en Burgos entró su carta,
con órdenes muy severas, y fuertemente sellada;
mandaba en ella que al Cid nadie le diese posada,
y aquel que allí se la diese, supiese, por su palabra,
que perdería lo suyo y aun los ojos de la cara,
y además de cuanto digo, las vidas y las sus almas.
Gran dolor el que sentían aquellas gentes cristianas.
Y escóndense así del Cid, sin osar decirle nada.
El Campeador, entonces, se dirigió a su posada
y en cuanto llegó a la puerta se la encontró bien cerrada.
Mandatos del Rey Alfonso pusieron miedo en la casa,
y si la puerta no rompe, no se la abrirán por nada.
Allí las gentes del Cid con voces muy altas llaman.
Los de dentro, que las oyen, no respondían palabra.
Aguijó el Cid su caballo y a la puerta se llegaba;
del estribo sacó el pie, y un fuerte golpe le daba.
No se abre la puerta, no, pues estaba bien cerrada.
Nueve años tiene la niña que ante sus ojos se planta:
-¡Campeador, que en buen hora ceñisteis la vuestra espada!
Orden del Rey lo prohíbe, anoche llegó su carta,
con prevenciones muy grandes, y venía muy sellada.
A abriros nadie osaría, nadie os acoge, por nada.
Si no es así, lo perdemos, lo nuestro y lo de la casa,
y además de lo que digo, los ojos de nuestras caras.
Ya veis, Cid, que en nuestro mal, vos no habéis de ganar nada
Que el Creador os valga con toda su gracia santa.
Esto la niña le dijo y se entró para su casa.
Ya lo ve el Cid que del Rey no podía esperar gracia.



CANTAR DE MIO CID – FRAGMENTO 2

He aquí a doña Jimena que con sus hijas va llegando;
dos dueñas las traen a ambas en sus brazos.
Ante el Campeador doña Jimena las rodillas ha hincado.
Lloraba de los ojos, quiso besarle las manos:
«¡Ya Campeador, en hora buena engendrado,
«por malos intrigantes de Castilla sois echado! »
«Ay, mi señor, barba tan cumplida,
«aquí estamos ante vos yo y vuestras hijas,

«(muy niñas son y de pocos días),
 «con estas mis damas de quien soy yo servida.
 «Ya lo veo que estáis de partida,
 «y nosotras y vos nos separamos en vida.
 «¡Dadnos consejo, por amor de Santa María!»
 Alargó las manos el de la barba bellida,
 a las sus hijas en brazos las cogía,
 acercólas al corazón que mucho las quería.
 Lloro de los ojos, muy fuertemente suspira:
 «Ay, doña Jimena, mi mujer muy querida,
 «como a mi propia alma así tanto os quería.
 «Ya lo veis que nos separan en vida,
 «yo parto y vos quedáis sin mi compañía.
 «Quiera Dios y Santa María,
 «que aún con mis manos case estas mis hijas,
 «y vos, mujer honrada, de mí seáis servida».

CANTAR DE MIO CID – FRAGMENTO 3

¡Martín Antolínez, vos sois mi experta lanza!
 Si yo vivo, os doblaré la soldada.
 He gastado el oro y toda la plata;
 Bien lo veis que yo no traigo nada,
 Y necesario me sería para toda mi compañía;
 Lo haré a la fuerza, por mí no tendría nada.
 Con vuestro consejo, quiero llenar dos arcas;
 Llenémoslas de arena, que bien serán pesadas;
 Cubiertas de un paño rojo y bien claveteadas.
 (Las llevan a los prestamistas judíos Raquel y Vidas)
 Raquel y Vidas, dadme ambos las manos,
 Que no me descubráis a moros ni a cristianos;
 Por siempre os haré ricos, seréis muy bien pagados.
 El Campeador grandes batallas ha luchado,
 Grandes tesoros prendió y muy estimados*
 Tiene dos arcas llenas de oro esmerado.
 Ya lo veis que el rey le ha desterrado.
 Abandonó sus bienes y casas y palacios;
 Todo no puede llevar, por eso las ha abandonado;
 El Campeador las dejará en vuestra mano,
 Y prestadle dinero lo que sea necesario.
 Prended las arcas y guardadlas bien a salvo;
 Con este juramento, cumplid lo que yo os mando:
 ¡Que no las catéis* en todo este año!

CANTAR DE MIO CID – FRAGMENTO 4

Al buen Minaya Álvar Fáñez le mataron el caballo
 pero a socorrerle fueron las mesnadas de cristianos.
 La lanza tiene quebrada, a la espada metió mano,
 aunque luchaba de pie buenos tajos iba dando.
 Ya le ha visto Mío Cid Ruy Díaz el Castellano,
 se va para un jefe moro que tenía buen caballo
 y con la mano derecha descárgale fuerte tajo,
 por la cintura le corta y le echa en medio del campo.
 Al buen Minaya Álvar Fáñez le fue a ofrecer el caballo.
 "Cabalgad en él, Minaya, que vos sois mi diestro brazo.
 Hoy de todo vuestro apoyo me veo necesitado;
 muy firmes están los moros, no ceden aún el campo:
 es menester que otra vez fuertes les arremetamos".
 Montó a caballo Minaya, y con su espada en la mano
 por entre las fuerzas moras muy bravo siguió luchando.



CANTAR DE MIO CID – FRAGMENTO 5

"¿Quién te ha dado esos caballos, por Dios del cielo, Minaya?"

"Mío Cid Campeador, que en buen hora ciñó espada.
Después que le desterrasteis Alcocer ganó por maña,
y de esto al rey de Valencia un mensaje le llegaba:
manda que le pongan cerco y que le corten el agua.
El Cid sale del castillo, en campo abierto luchaba,
venció a dos emires moros en aquella gran batalla.
Cuantiosos, señor, han sido el botín y la ganancia,
a vos, gran rey, Mío Cid este regalo os manda,
dice que los pies os besa, os besa las manos ambas
y que le tengáis merced, así el Creador os valga.
"Díjole entonces el rey: "Aún muy poco tiempo pasara
que hombre desterrado, que del rey perdió la gracia
pueda volver a acogerse al cabo de tres semanas.
Pero por venir de moros tomo lo que me regala
y me alegro de que el Cid logre tan buena ganancia.
Y sobre todo lo dicho, os perdono a vos, Minaya,
vuestros honores y tierras otra vez os sean dadas,
a vuestro gusto salid y entrad, que estáis en mi gracia;
mas del Cid Campeador no puedo deciros nada".

CANTAR DE MIO CID – FRAGMENTO 6

En Valencia estaba el Cid y con él los suyos son
y con él sus ambos yernos, los infantes de Carrión.
Acostado en un escaño dormía el Campeador.
Sabed la mala sorpresa que a todos aconteció:
escapóse de su jaula, desatándose, un león.
Al saberlo, por la corte un grande miedo cundió.
Embrazan sus mantos las gentes del Campeador
y rodean el escaño donde duerme su señor.
Pero Fernando González, un infante de Carrión,
no encontró donde esconderse, ni sala ni torre halló;
metióse bajo el escaño, tanto era su pavor.
El otro, Diego González por la puerta se salió
gritando con grandes voces: "No volveré a ver Carrión".
Tras la viga de un lagar metióse con gran pavor,
de donde manto y brial todo sucio lo sacó.

CANTAR DE MIO CID – FRAGMENTO 7

Quédanse solos los cuatro, todo el mundo se marchó.
Tanta maldad meditaron los infantes de Carrión.
"Escuchadnos bien, esposas, doña Elvira y doña Sol:
vais a ser escarnecidas en estos montes las dos,
nos marcharemos dejándoos aquí a vosotras, y no
tendréis parte en nuestras tierras del condado de Carrión.
Luego con estas noticias irán al Campeador
y quedaremos vengados por aquello del león."
Allí los mantos y pieles les quitaron a las dos,
sólo camisa y brial sobre el cuerpo les quedó.
Espuelas llevan calzadas los traidores de Carrión,
cogen en las manos cinchas que fuertes y duras son.
Cuando esto vieron las damas así hablaba doña Sol:
"Vos, don Diego y don Fernando, os lo rogamos por Dios,
sendas espadas tenéis de buen filo tajador,
de nombre las dos espadas, Colada y Tizona, son.
Cortadnos ya las cabezas, seamos mártires las dos,
así moros y cristianos siempre hablarán de esta acción,



que esto que hacéis con nosotras no lo merecemos, no,"
 Las damas mucho rogaron, mas de nada les sirvió;
 empezaron a azotarlas los infantes de Carrión,
 con las cinchas corredizas les pegan sin compasión,
 hiérenlas con las espuelas donde sientan mas dolor,
 y les rasgan las camisas y las carnes a las dos,
 sobre las telas de seda limpia la sangre asomó.
 Las hijas del Cid lo sienten en lo hondo del corazón.
 ¡Oh, qué ventura tan grande si quisiera el Creador
 que asomase por allí Mío Cid Campeador!
 Desfallecidas se quedan, tan fuertes los golpes son,
 los briales y camisas mucha sangre los cubrió.
 Bien se hartaron de pegar los infantes de Carrión,
 esforzándose por ver quién les pegaba mejor.
 Ya no podían hablar doña Elvira y doña Sol.
 Lleváronse los infantes los mantos y pieles finas
 y desmayadas las dejan, en briales y camisas,
 entre las aves del monte y tantas fieras malignas.
 Por muertas se las dejaron, por muertas, que no por vivas.

ROMANCES MEDIEVALES

ROMANCE DE ABENÁMAR

-¡Abenámar, Abenámar,
 moro de la morería,
 el día que tú naciste
 grandes señales había!
 Estaba la mar en calma,
 la luna estaba crecida:
 moro que en tal signo nace:
 no debe decir mentira.
 Allí respondiera el moro,
 bien oiréis lo que decía:
 -Yo te la diré, señor,
 aunque me cueste la vida,
 porque soy hijo de un moro
 y una cristiana cautiva;
 siendo yo niño y muchacho
 mi madre me lo decía:
 que mentira no dijese,
 que era grande villanía;
 por tanto pregunta, rey,
 que la verdad te diría.
 -Yo te agradezco, Abenámar,
 aquesa tu cortesía.
 ¿Qué castillos son aquéllos?
 ¡Altos son y relucían!
 -El Alhambra era, señor,
 y la otra la mezquita,
 los otros los Alixares,
 labrados a maravilla.
 El moro que los labraba
 cien doblas ganaba al día,
 y el día que no los labra,
 otras tantas se perdía.

El otro es Generalife,
 huerta que par no tenía.
 El otro Torres Bermejas,
 castillo de gran valía.
 Allí habló el rey don Juan,
 bien oiréis lo que decía:
 -Si tú quisieses, Granada,
 contigo me casaría;
 darette en arras y dote
 a Córdoba y a Sevilla.
 -Casada soy, rey don Juan,
 casada soy, que no viuda;
 el moro que a mí me tiene
 muy grande bien me quería.



ROMANCE DE LA JURA DE SANTA GADEA

En Santa Gadea de Burgos
donde juran los hidalgos,
allí toma juramento
el Cid al rey castellano,
sobre un cerrojo de hierro
y una ballesta de palo.
Las juras eran tan recias
que al buen rey ponen espanto.
—Villanos te maten, rey,
villanos, que no hidalgos;
mátente por las aradas,
no en camino ni en poblado;
con cuchillos cachicuernos,
no con puñales dorados;
sáquente el corazón vivo,
por el derecho costado,
si no dices la verdad
de lo que te es preguntado:
si tú fuiste o consentiste
en la muerte de tu hermano.
Las juras eran tan recias
que al buen rey ponen espanto.
Allí habló un caballero
de los suyos más privado:
—Haced la jura, buen rey,
no tengáis de eso cuidado,
que nunca fue rey traidor,
ni Papa descomulgado.
—¡Vete de mis tierras, Cid,
mal caballero probado,
y no me entres más en ellas,
desde este día en un año!
—Que me place —dijo el Cid—
que me place de buen grado,
por ser la primera cosa
que mandas en tu reinado.
Tú me destierras por uno
yo me destierro por cuatro.



ROMANCE DEL CONDE OLINOS

Madrugaba el conde Olinos,
mañanita de San Juan,
a dar agua a su caballo
a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe
canta un hermoso cantar:
las aves que iban volando
se paraban a escuchar;
caminante que camina
detiene su caminar,
navegante que navega
la nave vuelve hacia allá.
Desde la torre más alta
la reina le oyó cantar:
-Mira, hija, cómo canta
la sirenita del mar.
-No es la sirenita, madre,
que esa no tiene cantar;
es la voz del conde Olinos,
que por mí penando está.
-Si por tus amores pena
yo le mandaré matar,
que para casar contigo
le falta sangre real.
-¡No le mande matar, madre;
no le mande usted matar,
que si mata al conde Olinos
juntos nos han de enterrar!
-¡Que lo maten a lanzadas
y su cuerpo echen al mar!
Él murió a la media noche;
Ella, a los gallos cantar.
A ella, como hija de reyes,
la entierran en el altar,
y a él, como hijo de condes,
unos pasos más atrás.
De ella nace un rosal blanco;
de él, un espino albar.
Crece uno, crece el otro,
los dos se van a juntar.
La reina, llena de envidia,
ambos los mandó cortar;
el galán que los cortaba
no cesaba de llorar.
De ella nacería una garza;
de él, un fuerte gavilán.
Juntos vuelan por el cielo,
Juntos vuelan par a par.

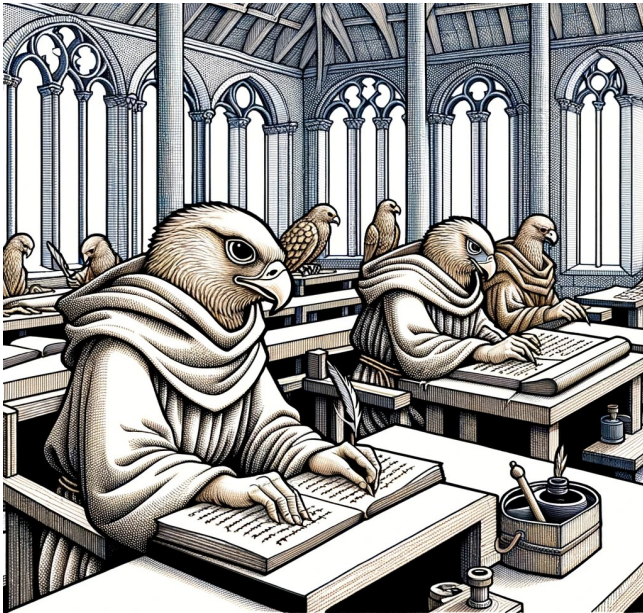
TEORÍA BÁSICA DEL TEMA 2

1. EL MESTER DE CLERECÍA

El Mester de Clerecía es un movimiento literario de la Edad Media en la península ibérica, enfocado en la creación de obras de contenido religioso y didáctico, destinadas a la enseñanza y edificación moral de la audiencia, especialmente de aquellos que no sabían leer ni escribir. Este movimiento se caracteriza por el uso de una forma poética específica, la cuaderna vía, que consiste en estrofas de cuatro versos alejandrinos (de 14 sílabas divididas en dos hemistiquios de siete sílabas) con rima consonante uniforme (AAAA). Los objetivos del Mester de Clerecía incluyen:

- Alabanza al Creador y difusión de enseñanzas cristianas mediante la narración de milagros y vidas de santos.
- Proporcionar enseñanza moral y religiosa a la población, especialmente a los más humildes, utilizando un lenguaje accesible para ellos.
- Ofrecer entretenimiento a través de las narraciones, facilitando así la recepción de las enseñanzas impartidas.

La cuaderna vía es destacada por su complejidad y la habilidad requerida para su correcta ejecución, enfatizando el conteo preciso de sílabas y la uniformidad en la rima, elementos que distinguen las obras del Mester de Clerecía de otros estilos contemporáneos más libres, como los de los juglares. Esta técnica poética promueve una forma de escritura que es a la vez artística y disciplinada, subrayando el valor educativo y moral de la literatura.



2. GONZALO DE BERCEO Y MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA

Gonzalo de Berceo, nacido en 1195 en Berceo, cerca de Logroño, es reconocido como el primer poeta de nombre conocido en la literatura española y un prominente representante del Mester de Clerecía. Ordenado sacerdote en el monasterio de San Millán de la Cogolla, Berceo se dedicó a la escritura con el objetivo de difundir la cultura latina y las enseñanzas cristianas. Su obra, escrita principalmente en cuaderna vía, refleja su compromiso con la divinidad y la santidad a través de textos que buscan enseñar la moral cristiana y atraer peregrinos a los monasterios, combinando erudición con accesibilidad para alcanzar a una amplia audiencia. La obra de Berceo se clasifica en tres grandes grupos:

- Vidas de santos: Incluye hagiografías de figuras locales como San Millán, Santo Domingo de Silos y Santa Oria, siguiendo una estructura de vida, milagros en vida y milagros post mortem.
- Obras marianas: Destaca por títulos como Loores de Nuestra Señora, Milagros de Nuestra Señora y Duelo de la Virgen, que honran a María a través de versos que narran sus milagros y sufrimientos.
- Poemas de naturaleza doctrinal: Obras como El martirio de San Lorenzo, El sacrificio de la misa y Los signos que aparecerán antes del Juicio Final, dirigidas a guiar al alma hacia la salvación.

Milagros de Nuestra Señora, su obra más célebre, consta de 25 milagros de la Virgen, presentados en una estructura narrativa clara de introducción, nudo y desenlace, con un lenguaje accesible y elementos de diálogo que añaden dinamismo y entretenimiento. Esta obra refleja la intención de Berceo de promover una religiosidad emotiva, alejándose de la complejidad teológica para conectar directamente con el pueblo a través de historias que transmiten enseñanzas morales de manera comprensible y atractiva.

La contribución de Berceo a la literatura española radica no solo en su técnica poética y su habilidad para narrar historias de fe de manera vivaz y accesible, sino también en su capacidad para entrelazar lo divino con lo humano, ofreciendo una visión de la religiosidad que es a la vez profunda y cercana a la experiencia cotidiana de sus contemporáneos. Su uso de la ironía, el humor y el lenguaje popular en sus obras demuestra un enfoque innovador para la época, buscando la complicidad y el interés de un público diverso.

3. EL ARCIPRESTE DE HITA Y EL LIBRO DE BUEN AMOR

El Arcipreste de Hita, cuyo nombre real permanece envuelto en el misterio, es una figura clave de la literatura española medieval, conocido principalmente por su obra "Libro de Buen Amor". Nacido alrededor de 1283 en Alcalá de Henares, este clérigo y escritor ejerció como arcipreste en Hita, Guadalajara. Su vida, marcada por rumores de encarcelamiento y conflictos eclesiásticos, se refleja en su obra como un enigma fascinante y complejo.

El "Libro de Buen Amor" es un texto singular en la literatura medieval, caracterizado por su estructura híbrida que combina poesía narrativa y lírica, fábulas, cuentos humorísticos, y reflexiones filosóficas y religiosas. Esta obra no sigue una línea argumental lineal, sino que presenta una colección de relatos y poemas que giran en torno a temas amorosos y morales, entre los que destaca la historia de Don Melón y Doña Endrina, mediada por la figura de Trotaconventos. Aspectos destacados de la obra:

- Mezcla de lo culto y lo popular: El Arcipreste de Hita fusiona el saber erudito con el lenguaje y temas populares, creando una obra accesible a distintos estratos sociales. Esta combinación refleja un amplio espectro de la vida y creencias medievales, desde lo divino y espiritual hasta lo terrenal y carnal.
- Ironía y humor: La obra se caracteriza por un uso intensivo de la ironía y el humor, a menudo para cuestionar o subvertir normas sociales y religiosas. A través del humor, el Arcipreste invita a la reflexión sobre la moral, el amor, y la condición humana.
- Estilo rico y colorido: El lenguaje del "Libro de Buen Amor" es vivaz y descriptivo, lleno de metáforas, diálogos en estilo directo, y una narrativa que tiende a la exageración. Este estilo contribuye a la dinámica entretenida de la obra y a su capacidad para captar la complejidad de la vida medieval.
- Didáctica y entretenimiento: A pesar de su aparente enfoque en lo cómico y lo profano, la obra tiene una dimensión didáctica que refleja las intenciones morales y educativas del autor. El Arcipreste utiliza el entretenimiento como vehículo para la enseñanza, explorando temas de ética, religión, y filosofía de manera accesible y atractiva.

4. DON JUAN MANUEL Y EL CONDE LUCANOR

Don Juan Manuel, destacado escritor de la Castilla medieval, nació en una familia de alto linaje y participó activamente en las intrigas políticas de su tiempo. A lo largo de su vida, este noble y escritor se casó en tres ocasiones, ampliando su fortuna y su prestigio, aunque también enfrentó periodos de distanciamiento con el rey. Estas experiencias no solo moldearon su vida sino que también influyeron en su obra literaria, marcada por una profunda cultura y una clara conciencia de su papel como autor. Sus escritos, especialmente dirigidos a la formación de jóvenes nobles, buscaban impartir una moral práctica y conocimientos útiles para la vida cortesana, estableciendo una singular unidad lingüística y estilística en la prosa castellana de la época.



"El Conde Lucanor", escrita entre 1331 y 1335, es su obra más emblemática, compuesta de cinco partes, aunque son los 51 "exemplos" de la primera sección los que han perdurado en la memoria colectiva. Estos relatos cortos, de carácter didáctico, ilustran lecciones morales a través de la estructura narrativa que sigue un patrón consistente: introducción del dilema del Conde, consejo preliminar de Patronio, narración del cuento con su moraleja, y conclusión con un pareado que sintetiza la enseñanza del relato. Esta estructura refleja la intención educativa de la obra, buscando formar en el lector una ética práctica para el manejo de diversas situaciones de la vida.

La influencia de fuentes latinas, árabes y de la tradición oral en "El Conde Lucanor" es palpable, evidenciando la rica interculturalidad de la España medieval. Don Juan Manuel, mediante estos cuentos, no solo pretendía entretener, sino también transmitir sabiduría de manera accesible, utilizando un estilo de narración directa y eficaz, caracterizado por descripciones breves y diálogos vivaces que revelan la psicología de los personajes.

El estilo de Don Juan Manuel es notable por su simplicidad refinada y su propósito didáctico. A través de "El Conde Lucanor", logra una universalidad en sus enseñanzas, trascendiendo el contexto medieval para seguir siendo relevante en la actualidad. La obra es un testimonio de la habilidad de Don Juan Manuel para combinar lo educativo con lo entretenido, utilizando un lenguaje que es al mismo tiempo accesible y profundo, marcando un hito en la literatura en prosa en castellano.



¡Salve, buen lector! Soy Raphaelus Herrerianus, un humilde monje que se dedica a la tarea de escribir. Permíteme contarte sobre el Mester de Clerecía, un estilo literario que estamos desarrollando en estos tiempos, en los siglos XIII y XIV. ¡Por cierto, es tan moderno y actual como cualquier otro!

Seguramente te preguntarás qué es lo que buscamos con el Mester de Clerecía. **Por encima de todo, alabar a nuestro Creador y Padre**, contando los múltiples milagros y buenas enseñanzas que ofrece a nosotros, simples mortales. **Al mismo tiempo, queremos enseñar a nuestros hermanos en la fe, sobre todo a los más humildes**. Muchos de ellos son campesinos pobres que no saben leer y escribir, pero a menudo les leemos estos textos para que aprendan a ser buenos cristianos. Además, lo hacemos en un lenguaje sencillo para que lo puedan comprender e incluso puedan reírse y entretenerse con nuestras obras.

El Mester de Clerecía consiste en poemas narrativos más o menos extensos, principalmente sobre temas religiosos (milagros, vidas de santos) y escritos en un tipo de estrofa peculiar llamada “cuaderna vía” (“a modo de cuarteto”). ¡Y no pienses que es tarea fácil! Escribir en cuaderna vía requiere de una gran maestría, como bien dice el autor anónimo del Libro de Aleixandre:

*"Mester traigo feroso, non es de joglaría
mester es sin pecado, ca es de clerezía
fablar curso rimado por la cuaderna vía
a sílabas cuntadas, ca es grant maestría."*

¡Ah, qué palabras tan sabias! De esta estrofa podemos extraer las siguientes ideas:

- El “mester” del poeta, que significa “trabajo” u “obra”, es “sin pecado” porque es honesto y religioso. ¡Nada de immoralidades de los juglares aquí, no señor! Nuestras obras dan buenas enseñanzas, a diferencia de las travesuras de los juglares (“non es de joglaría”). ¡Nada de batallas sangrientas e historias de amor frívolas, que muchas veces incluso acaban mal!

- El poeta defiende su “maestría” a la hora de escribir la estrofa (denominada “cuaderna vía”). Destaca el hecho de que las sílabas están bien contadas, frente a las irregularidades de los juglares. ¡Y es que contar sílabas es un arte en sí mismo, te lo aseguro!

- La cuaderna vía es una estrofa de cuatro versos de 14 sílabas (“alejandrinos”, precisamente por venir de este Libro de Aleixandre), divididos en dos hemistiquios de siete, rima consonante y estructura A A A A (los cuatro versos tienen la misma rima consonante). Te pongo otro ejemplo del gran Gonzalo de Berceo, el mayor maestro en nuestro estilo durante el siglo XIII, igual que durante el XIV fue el inimitable Arcipreste de Hita:

*“Hi - zo_el - cu - ra - su - ví - a // tris - te_y - de - sam - pa - ra - do, 14A
no sabía qué hacer de tan avergonzado, 14A
recurrió a la Gloriosa lloroso y desolado, 14A
que le diera un consejo porque estaba aterrado” 14A*

Así que, buen lector, la próxima vez que te encuentres con un poema escrito en cuaderna vía, ¡recuerda el trabajo y la maestría que requiere! Y si te encuentras con un juglar, ¡no olvides recordarle que nuestro mester es sin pecado! ¡Jajaja!

Y recuerda: si quieres disfrutar de nuestro divino trabajo, no olvides leer nuestros últimos lanzamientos: "Milagros de Nuestra Señora" del genial Gonzalo de Berceo y "El Libro de Buen Amor" del Arcipreste de Hita, compañero un poco loco pero increíble a la hora de escribir versos.



Gonzalo de Berceo

MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA

Saludos, jóvenes aprendices de la lengua y la literatura. Soy Gonzalo de Berceo, el primer poeta en lengua castellana cuyo nombre ha cruzado los siglos. Mi buen amigo Rafael me ha pedido que os hable de mi vida y obra. ¡Ah, Rafael! Un hombre que ama la cultura tanto como yo, aunque confieso que no entiendo muy bien estas "tecnologías del futuro" de las que tanto habla. ¿Qué es eso de un "canal de YouTube"? ¿Acaso es un tipo de río?

Nací en Berceo, cerca de Logroño, en el año de nuestro Señor de 1195. Desde joven, me entregué al servicio de Dios y de las letras. **Me ordené sacerdote en el monasterio de San Millán de la Cogolla**, un lugar de paz y sabiduría en la tierra de Logroño. Allí también ejercí como clérigo secular y ascendí a los cargos de diácono alrededor del año 1220 y más tarde, presbítero en el año 1237. ¿Por qué escogí el camino de la escritura, os preguntaréis? Pues bien, en aquellos tiempos, ser hombre de letras era casi sinónimo de ser sacerdote. Yo fui el primer representante del "mester de clerecía", una escuela de clérigos dedicada a difundir la cultura latina. Mi obra abrió la senda de la poesía erudita, en contraposición con la poesía épica popular y la de los juglares. ¿Y qué es la erudición sino una forma de acercar a Dios y a la verdad?

Mi obra, como bien sabéis, se centra en la divinidad y la santidad. **Está escrita en cuaderna vía, una estrofa de cuatro versos alejandrinos que riman entre sí.** ¿Por qué esta forma? Pues porque la simetría y la armonía son reflejos de la perfección divina. **Mis textos se dividen en tres grandes grupos: vidas de santos, obras marianas y obras de temática religiosa más amplia.** En el primer grupo, **me dediqué a escribir sobre santos locales como San Millán, Santo Domingo de Silos y Santa Oria.** Estas obras siguen una estructura tripartita: vida, milagros en vida y milagros tras la muerte. ¿Y por qué esta estructura? No solo para enseñar la moral cristiana, sino también para atraer peregrinos a los monasterios donde descansan estos santos. ¡Ah, la fe y el turismo religioso, siempre de la mano! **En cuanto a las obras marianas, me enorgullece haber escrito Lores de Nuestra Señora, Milagros de Nuestra Señora y Duelo de la Virgen.** ¿Y qué mejor forma de honrar a la Madre de Dios que con versos que cuentan sus maravillas y sufrimientos? **Por último, también escribí poemas de naturaleza doctrinal como El martirio de San Lorenzo, El sacrificio de la misa y Los signos que aparecerán antes del Juicio.** Estas obras buscan guiar al alma hacia la salvación, porque ¿qué es la vida sino un peregrinaje hacia la eternidad?

Ahora os hablaré de mi obra más querida y, por lo que dice vuestro profesor, la que más se sigue leyendo en el futuro: Milagros de Nuestra Señora. **Primero, permitidme deciros que esta obra está compuesta de 25 milagros de la Virgen María, precedidos de un prólogo también en verso.** Algunos de estos relatos provienen de antiguas fuentes escritas, mientras que otros son historias populares que circulaban en mi tiempo. ¿Y por qué mezclar lo antiguo con lo popular? Pues para que todos, desde el más sabio hasta el más humilde, puedan entenderla.

Estos milagros están escritos en cuaderna vía, como es mi costumbre. Son breves y claros, con una estructura sencilla: introducción, nudo y desenlace. Y, por supuesto, no podría faltar una o dos estrofas al final para alabar a la Virgen y ofrecer una moraleja. ¿Qué sería de una historia sin su enseñanza, verdad? **Ahora bien, en mi ánimo de acercarme al pueblo, me hice portavoz de una religiosidad emotiva y llena de sucesos.** Me alejé de la aridez teológica de los tratados latinos para hablar directamente al corazón de la gente. ¿No es más fácil sentir la divinidad cuando se nos presenta de forma humana y sentimental? **En Milagros de Nuestra Señora, encontraréis diálogos en estilo directo e indirecto.** Los directos, especialmente, añaden un toque de entretenimiento. ¡Ah, cómo disfrutaba viendo las caras de los oyentes cuando los personajes cobraban vida a través de sus palabras! **Estos textos tienen una intención didáctica.** No buscan enredaros en complicaciones teológicas, sino transmitir la religiosidad de una forma accesible. Muchos de estos relatos se transmitieron oralmente, y los monjes los leían en voz alta a la puerta del monasterio para entretener a los peregrinos. **Y sí, queridos alumnos, también hay humor en estas páginas.** A veces me muestro irónico con respecto a los personajes, y no dudo en usar palabras populares e incluso vulgares para ganarme la complicidad del público. Después de todo, ¿qué es la vida sin humor?

Ahora, debo regresar a mi tiempo, donde las "redes sociales" son simplemente las breves charlas en voz baja entre los monjes del monasterio. ¡Nos vemos en la literatura, discípulos del futuro!



Saludos, jóvenes estudiantes del siglo XXI, y un especial saludo a vuestro profesor, Rafael Herrera, quien me ha invitado a hablaros hoy. Me ha dicho que soy uno de sus autores favoritos, y que ha pasado muchas horas riéndose con mis versos y mis ocurrencias. ¡Ah, qué honor! Rafael, eres un hombre de buen gusto, y te agradezco por ser un ferviente admirador de mi "capacidad lingüística sin límites y mi ingenio inigualable". Ahora, permitidme contaros un poco sobre mi vida y mi obra.

De mi vida se sabe poco, y lo que se sabe es tan fragmentario como mis pensamientos en una noche de juerga. Se cree que nací en el año 1283 en Alcalá de Henares, una ciudad que, me dicen, ha dado a luz a otros grandes de la literatura. Fui arcipreste en el pueblo de Hita, en Guadalajara, donde me dediqué a mis labores eclesiásticas y, por supuesto, a escribir. Se rumorea que escribí mi obra maestra, el Libro de Buen Amor, mientras estaba encarcelado por orden del cardenal don Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo entre 1337 y 1350. Pero, ¿quién puede decirlo con certeza? Mi vida es un enigma, un misterio que ni el mejor detective podría resolver. Y así me gusta, porque en el misterio reside el encanto.

Como escritor, me encanta jugar con las palabras, hacer chistes y, por supuesto, escribir versos que hagan reír, pensar y quizás enamorar. Mi estilo es una mezcla de lo culto y lo popular, como un buen vino mezclado con un poco de agua para refrescar el paladar. Ah, mis queridos alumnos, vamos con la obra que me ha dado la inmortalidad literaria, mi Libro de Buen Amor. ¿Sabíais que ni siquiera tiene un título en los manuscritos originales? ¡Qué misterio! Pero, como soy un hombre de muchos misterios, no podía ser de otra manera. El título se ha formado tradicionalmente por algunas referencias que hago al "Buen Amor". Así que, finalmente, se quedó con ese nombre, tan ambiguo como yo mismo.

- **Un Collage de Poemas y Narraciones:** mi libro es una especie de collage, una mezcla de poemas narrativos y líricos. Algunos de ellos están dedicados a la Virgen, porque incluso un hombre de mis calidades tiene que mostrar respeto a la Madre de Dios. Pero el hilo conductor, si es que hay alguno en este caos delicioso, es la historia de los amores de Don Melón y Doña Endrina, con la inestimable ayuda de la vieja Trotaconventos, una especie de Celestina avant la lettre. Junto a la historia de Don Melón y Doña Endrina, encontraréis de todo: fábulas, cuentos humorísticos como el de "Don Pitás Payas, pintor de Bretaña", pasajes filosóficos con humor, como "Aristóteles lo dijo y es cosa verdadera", y reflexiones más o menos religiosas como la "Batalla de Don Carnal y Doña Cuaresma". ¡Ah, qué batalla! Verduras contra carnes, una lucha épica narrada con una exageración cómicamente absurda. En general, predomina la ironía y la apertura de miras. Lo religioso y lo amoroso se mezclan sin problema. Para mí, solo es inmoral aquello que se ve con malos ojos (algo que explico de foma divertida en la "Disputa entre los Griegos y los Romanos").

- **Un Reflejo del Mundo Medieval:** ah, las ciudades medievales, esos lugares llenos de suciedad, peligro y oportunidades. Mi obra refleja ese mundo caótico y variado que estaba surgiendo en las ciudades, que crecían como setas después de la lluvia. Aunque la vida era dura, al menos no estabas atado a la tierra como un siervo cualquiera. ¡Libertad, dulce libertad!

- **Mi Estilo: Rico y Colorido:** mi lenguaje es tan rico como un buen estofado: lleno de descripciones coloridas, sazonado con humor e ironía. A veces me pongo serio y definiendo el carácter didáctico de mi obra, pero, en general, lo cómico se impone a lo moral. Después de todo, ¿qué es la vida sin una buena risa? Uso constantemente el diálogo en estilo directo para hacer que todo sea más entretenido. En general, tiendo hacia la exageración y la acumulación, a veces hasta niveles cómicamente absurdos.

Así que, queridos alumnos, os dejo con este consejo: leed mi obra no solo como un texto de estudio, sino como una ventana a un mundo lleno de color, humor y, por supuesto, buen amor. Y recordad siempre que lo único inmoral es aquello que se ve con malos ojos. ¡Vivid, amad, reíd!

*Con todo mi ingenio y buen humor,
Juan Ruiz, Arcipreste de Hita.*



Sea vuestra merced, Conde Rafael, bienvenido a estas humildes palabras que, con el favor de Dios y el aliento de vuestra sapiencia, yo, Patronio, consejero de mi señor natural el Conde Lucanor, me dispongo a trazar. Aunque no es mi señor natural, sino vos, Conde Rafael, quien me ha encomendado la tarea de hablar sobre la obra en la que mi señor y yo hemos sido immortalizados, gracias a la pluma y al ingenio de nuestro otro señor, el autor de la obra, Don Juan Manuel.

NUESTRO CREADOR LITERARIO: DON JUAN MANUEL

Pues bien, sabed, alumnos y discípulos de este ilustre Conde Rafael, que en el tenor de lo que se sabe de Don Juan Manuel, su vida fue cual tapiz de variados hilos y vivos colores. Este escritor de la Castilla medieval, linaje del infante don Manuel y sobrino del sabio rey Alfonso X, fue heredero del título de gobernador general del reino de Murcia y jugó su parte en las contiendas políticas de su era. En su juventud, Don Juan Manuel respaldó a Fernando IV de Castilla en los tiempos en que el monarca aún era mozo. Mas, como en los cuentos de cambiantes destinos, se pasó al bando de Alfonso de la Cerda cuando este fue proclamado rey. Pero, cual hoja llevada por el viento, volvió a las filas de Fernando IV y, tras la muerte de éste, se enzarzó en las luchas nobiliarias sobre quién debería regir los destinos del joven Alfonso XI.

El destino quiso que Don Juan Manuel se casara tres veces, trenzando alianzas con la infanta Isabel de Mallorca, con Constanza de Aragón, y con Blanca de la casa de Lara. Estas uniones acrecentaron su fortuna y su prestigio, como un río que se ensancha con la confluencia de otros. No obstante, desavenencias con el rey lo llevaron a distanciarse de la política por un tiempo, refugiándose en el arte de las letras.

Hombre de vasta cultura, Don Juan Manuel contribuyó enormemente a enriquecer la prosa castellana, inspirándose en fuentes latinas para crear una obra didáctica, con una singular unidad lingüística y estilística. Sus escritos, dirigidos a formar a jóvenes caballeros nobles, buscaban instruirlos en una moral práctica y proveerles recursos para desenvolverse en la compleja vida de la corte.

Además, Don Juan Manuel fue un adelantado a su tiempo en su clara conciencia de ser un escritor, es decir, un artista. Para muchos nobles de la época, la escritura era solo un pasatiempo y no se preocupaban de la transmisión posterior de sus obras. Frente a esa actitud, Don Juan Manuel se aseguró de dejar fijado exactamente su texto, indicando incluso dónde encontrar la copia original.

ASPECTOS FUNDAMENTALES SOBRE EL CONDE LUCANOR

Escuchad, pues, jóvenes aprendices, que el libro que os presento fue escrito entre los años de nuestro Señor de 1331 a 1335. Su nombre, en la lengua de aquellos tiempos, es "Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor et de Patronio". Esta palabra, "enxiemplos", que luego se tornó en lo que hoy llamáis "ejemplos", es la llave que abre las puertas de la sabiduría en esta obra.

Aunque el libro se compone de cinco secciones, incluyendo un tratado filosófico y una colección de proverbios, es la primera parte, con sus 51 "exemplos", la que ha resistido el embate del tiempo y sigue resonando en los corazones y mentes de quienes buscan aprender. Estos cuentos cortos, de naturaleza didáctica, son cual luces en el camino de la vida, mostrando con claridad y sencillez las enseñanzas morales.

Debéis saber que la tradición de los "exemplos" se arraiga en tiempos antiguos y en diversas fuentes. En la Grecia de antaño, las fábulas de Esopo ya usaban a los animales, dotados de razón y voz humana, para impartir lecciones de vida. Pero los argumentos de los cuentos de mi señor, el Conde Lucanor, beben también de la rica tradición árabe, que a su vez se nutrió de las fuentes de la sabia India.

Permitidme contaros sobre Doña Truhana, personaje de uno de estos "exemplos", que lleva en su cabeza un cántaro de miel al mercado. Sus pensamientos, llenos de optimismo y sueños de riqueza, la distraen hasta tal punto que el cántaro se le cae, desvaneciendo sus ilusiones. Este relato, conocido en toda Europa como el de la lechera, hunde sus raíces en la India, donde el personaje original lleva un cuenco de arroz.

ESTRUCTURA DE LOS CUENTOS

Os detallaré, pues, con la mayor fidelidad y en la forma que mi señor el Conde Rafael desea, cómo se entretienen los "exemplos" en la obra de mi señor, el Conde Lucanor, siguiendo la estructura que se ha mantenido inalterada a lo largo de los siglos, como los pilares de una antigua catedral sostienen su bóveda.

1. El Título Revelador: Cada cuento inicia con un título que, como llave dorada, abre la puerta a la historia que estoy por narrar, reflejando su esencia.

2. Breve Introducción: Aquí, el narrador nos sitúa, a mi señor el Conde Lucanor y a mí, en un espacio de confianza y consejo, preparando el escenario para la consulta que ha de venir.

3. El Dilema del Conde: Mi señor, el Conde Lucanor, me presenta entonces un problema, una encrucijada que aflige su espíritu noble. Puede ser una cuestión de alianzas y estrategias, o una oferta de negocio que siembra dudas en su corazón.

4. Consejo Preliminar y Anuncio de una Historia: En mi papel de consejero, yo, Patronio, ofrezco una visión anticipada de mi consejo y le anuncio que conozco una historia que ilustrará la sabiduría que busca.

5. Petición del Conde de Escuchar la Historia: Con una simple frase del narrador, mi señor el Conde me solicita que cuente la historia prometida.

6. Narración del Cuento: Aquí, los hechos se suceden en un orden cronológico, con brevedad y precisión. Interpuesto en el relato, ofrezco comentarios para asegurar que la lección de la historia resuene claramente.

7. Resumen del Cuento y Reiteración del Consejo: Una vez concluido el relato, resumo su lección y refuerzo el consejo inicial, como quien ata los cabos de un nudo fuerte y seguro.

8. Éxito del Conde Tras Seguir el Consejo: El narrador cierra este segmento informando que, siguiendo mi consejo, mi señor el Conde halló una solución favorable a sus tribulaciones.

9. Referencia al Autor, Don Juan: En este punto, Don Juan, quien transcribe estas historias y enseñanzas, interviene para señalar su decisión de incluir este cuento en su libro, dada su valía y provecho, así como de redactar un pareado que sintetice su enseñanza.

10. El Pareado Conclusivo: Cada "exemplo" culmina con un pareado, como si fuera una joya de sabiduría destilada, que resume la esencia moral y práctica del cuento.



EL ESTILO DE LA OBRA

En el nombre de Dios y con la luz de la sabiduría que mi señor el Conde Rafael me ha transmitido, os hablaré del estilo de la obra en la que he sido inmortalizado junto a mi señor, el Conde Lucanor, por la pluma de Don Juan Manuel.

- **El estilo de esta noble obra es de una refinada simplicidad**, como el bordado que adorna sin abrumar. Su propósito es ser didáctico, iluminar el camino del saber con historias breves y directas. Estas lecciones, aunque concebidas para los nobles de antaño, son de una verdad universal, valiosa para cualquier ser humano de cualquier época, por eso la obra sigue siendo leída y estudiada en vuestros días. ¡Y qué sorpresa para mí, Patronio, hablar con el siglo XXI! Me cuenta el Conde Rafael que incluso habrá un ejercicio en el que vosotros, jóvenes estudiantes, llevaréis al Conde Lucanor y a mí mismo al presente, para que yo relate historias actuales y ayude al Conde a resolver problemas de vuestro tiempo.

- **En los cuentos, Don Juan Manuel usa descripciones breves, pero eficaces.** Nos brinda solo lo esencial, sin exceso de adornos, pero con una imaginación y plasticidad que enriquece el relato cuando es necesario.

- **Los diálogos en estos cuentos son el alma de los personajes.** A través de ellos, se revelan sus naturalezas e intenciones. En momentos cruciales, Don Juan Manuel opta por el estilo directo, permitiéndonos oír las palabras tal como fueron dichas. En otros, resume los diálogos con estilo indirecto, como quien traza el contorno de una figura con unos pocos pero certeros trazos.

- **Como bien sabe mi señor el Conde Rafael, en esta obra se reflejan las estructuras acumulativas y repetitivas, característica tan propia de la literatura medieval.** Veréis, por ejemplo, frases en las que se acumulan múltiples ideas, unidas por la conjunción "et" (equivalente a la "y"), herencia de nuestro latín. Asimismo, encontraréis cuentos con acciones que se repiten, variando ligeramente, creando un ritmo que es eco de aquella época.

PATRONIO SE DESPIDE

Y ahora, queridos alumnos, me despido de vosotros, porque escucho la voz del Conde Lucanor preguntando por mí. Seguramente quiere solicitar mi consejo sobre algún tema que le preocupa. Que estos cuentos os sean de provecho, que os iluminen en vuestro camino y os inspiren a ser sabios y justos en vuestras propias vidas. Que la sabiduría de antaño os guíe en el presente y os prepare para el futuro. ¡Nos vemos en los "exemplos"!



Nueve Nuevos Problemas de El Conde Lucanor

¡Saludos, jóvenes trovadores del saber! Soy Patronio de nuevo, vuestro humilde consejero en el arte de las letras y las historias. En mi tiempo, asistía al noble Conde Lucanor en sus enigmas y dilemas con cuentos de moral y enseñanza. Pero veo que el mundo ha girado muchas lunas desde entonces, y lo que antaño era sabiduría en pergaminos, hoy se despliega en pantallas luminosas.

NUEVOS PROBLEMAS, VIEJOS EJEMPLOS

Dejadme contaros un secreto que ni los juglares más audaces osarían cantar: gracias a la pluma magistral de Don Juan Manuel, mi señor el Conde Lucanor y yo hemos traspasado las barreras del tiempo, alcanzando lo que los sabios de vuestra era llaman "inmortalidad literaria". Sí, aún moramos entre vosotros, en el siglo XXI, donde los pergaminos se han transformado en dispositivos inteligentes y las plazas de mercado en redes sociales. Mas este salto en el tiempo no ha sido sin sus propios enigmas y retos. Veamos, por ejemplo, los dilemas a los que se enfrenta hoy el Conde Lucanor:

A. El Enigma de la Pantalla de Inicio: El Conde, en su afán de disfrutar de las artes modernas, se encuentra atrapado en la pantalla de inicio de Netflix, sumido en un mar de indecisión, incapaz de elegir entre las mil y una historias que se ofrecen. ¡Incluso hay películas y series ambientadas en nuestra época original!

B. El Desafío del Mensaje Fantasma: En un mundo donde los pergaminos se han vuelto digitales, el Conde se ve a menudo perplejo ante los mensajes de texto que aparecen y desaparecen en su dispositivo, dejándole en un estado de perpetua expectación y confusión. ¿Cómo se busca un mensaje que nadie ha escrito sobre un papel?

C. La Inversión en la Torre Virtual: En estos tiempos, hasta el oro y la plata han cambiado de forma. El Conde se debate entre invertir en criptomonedas o mantener sus riquezas en el tangible pero menos prometedor oro de antaño.

D. El Laberinto de las Redes Sociales: Conde Lucanor, en su intento de mantenerse conectado con su pueblo, se ha adentrado en el enrevesado mundo de las redes sociales, enfrentándose a un laberinto de etiquetas, tendencias y 'me gusta'.

E. El Torneo del Amor Digital: En la búsqueda de una compañera de vida, el Conde Lucanor se adentra en el laberinto de las aplicaciones de citas. Con cada deslizamiento de su dedo, el Conde se encuentra en una justa de perfiles y descripciones, buscando a alguien que entienda su alma medieval en un mundo de conexiones instantáneas.

F. El Crucigrama Electoral: Las elecciones de vuestra era son un desafío para el Conde, quien acostumbrado a la simpleza de las lealtades feudales, ahora se ve inmerso en un mar de candidatos y propuestas. Para él, decidir a quién otorgar su voto es como resolver un enigmático crucigrama, donde cada casilla rellena define el destino del reino.

G. El Laberinto de la Metrópoli Moderna: Acostumbrado a los caminos de tierra y las señales del cielo, el Conde Lucanor se ve perplejo ante el bullicio y la complejidad de una ciudad moderna, con sus calles que serpentean como ríos de concreto y sus luces que imitan a las estrellas.

H. El Enigma de la Alimentación Saludable: En su tiempo, el Conde Lucanor se deleitaba con manjares sencillos y naturales. Hoy, enfrenta la odisea de elegir entre un sinfín de dietas y superalimentos, cada uno proclamando ser el elixir de la vida larga y saludable.

I. La Sinfonía del Streaming Musical: Antaño, la música venía de laúdes y vihuelas en manos de juglares. Ahora, el Conde se encuentra abrumado por la infinita biblioteca de música en plataformas de streaming, donde cada melodía es un universo y cada artista, un juglar digital.

AYUDA A PATRONIO CON UN CUENTO

Vuestra misión, noble y trascendental, es la de crear cuentos que guíen al Conde Lucanor en sus modernos dilemas. Mas no solo debéis tejer los hilos de la narrativa, sino también forjar la estructura completa de los ejemplos, como se hacía en los tiempos de Don Juan Manuel. Cada cuento que vuestras mentes ingeniosas produzcan deberá seguir fielmente la estructura de los "exemplos", manteniendo intacta la continuidad de la obra desde el siglo XIV.

Además, sabed que los mejores de estos cuentos serán incluidos en El Códice Errante, un proyecto tan ambicioso como lo fue en su día la obra de mi señor Don Juan. Recordad que el monje Theobaldus, en sus viajes, recogió algunos de los cuentos de Don Juan para su obra. Así, vuestros relatos se unirán a este legado.

REPASO A LA ESTRUCTURA DE LOS CUENTOS

Ahora, permitidme recordaros los diez puntos esenciales que definen la estructura de los ejemplos en "El Conde Lucanor":

1. El Título Revelador: Cada cuento comienza con un título que da pistas sobre la historia, abriendo el velo de lo que está por venir.

2. Breve Introducción: Aquí se nos sitúa, a mi señor el Conde Lucanor y a mí, en un ambiente de confianza, preparando el terreno para la consulta venidera.

3. El Dilema del Conde: Mi señor, el Conde Lucanor, me expone un problema, una decisión difícil que turba su mente noble. Podéis coger uno de los nueve problemas que antes os he planteado, pero también podéis inventaros otro. De esta forma, podríamos crear una reserva de cuentos por si a mi señor le surgen problemas semejantes en su atribulado y divertido andar por el siglo XXI.

4. Consejo Preliminar y Anuncio de una Historia: Como consejero, doy un adelanto de mi consejo y le anuncio que tengo una historia que ilustrará la solución buscada.

5. Petición del Conde de Escuchar la Historia: Con palabras del narrador, el Conde me pide que narre la historia prometida.

6. Narración del Cuento: Aquí relato los hechos de manera cronológica y precisa, intercalando comentarios para que la moraleja quede clara.

7. Resumen del Cuento y Reiteración del Consejo: Tras el relato, resumo su lección y refuerzo el consejo inicial, atando los cabos de la enseñanza.

8. Éxito del Conde Tras Seguir el Consejo: El narrador informa que, siguiendo mi consejo, el Conde encontró una solución favorable.

9. Referencia al Autor, con un Giro: En este punto, en lugar de Don Juan, cada uno de vosotros, como autores modernos, podéis incluir vuestro propio nombre, destacando la decisión de incluir este cuento por su utilidad y sabiduría, junto con un pareado que resuma su enseñanza.

10. El Pareado Conclusivo: Cada ejemplo finaliza con un pareado que condensa la enseñanza moral y práctica del cuento.

11. Un pequeño y colorido extra: si necesitáis una imagen para ilustrar la historia, podéis hacerla a mano o usar una de esas inteligencias artificiales que tenéis en vuestra época. ¡Casi parecen obra del diablo! Si no sabéis manejarlas, simplemente pedid ayuda al profesor.



SEGUNDA DESPEDIDA DE PATRONIO

Así pues, emprended esta tarea con el corazón y la mente abiertos, tejiendo cuentos que iluminen tanto el camino del Conde en este nuevo milenio como vuestros propios senderos en el arte de narrar. Marchad ahora, con el júbilo de los juglares y la prudencia de los sabios, a tejer historias que hagan reír, reflexionar y soñar. Y que, en cada cuento, encontréis un poco de magia, un destello de ingenio y un vasto mar de conocimiento. ¡Adelante, jóvenes maestros de la palabra!

TEXTOS PARA EL TEMA 2

GONZALO DE BERCEO – MILAGRO IX

Era un clérigo simple, pobre de clerecía,
a diario decía misa a Santa María;
decíala a diario porque otra no sabía,
la sabía por uso, no por sabiduría.

Fue este misacantano al obispo acusado
de que era él idiota, mal clérigo probado;
el Salve Sancta Parens sólo tenía usado,
no sabía otra misa ese torpe embargado.

Duramente movido fue este obispo a saña,
dijo: "Nunca de preste se supo tal hazaña".
Dijo: "Decid al hijo de mala putaña
que venga a mi presencia, no lo evite por maña".

Y vino ante el obispo el preste pecador,
había con el miedo perdido su color,
de vergüenza no osaba mirar a su señor,
nunca estuvo el mezquino en tan mala sudor.

Y le dijo el obispo: "Preste, dime la verdad,
si es como todos dicen tanta tu necesidad".
El buen hombre le dijo: "Señor, por caridad,
si dijese que no, diría falsedad".

Y le dijo el obispo: "Cuando no tienes ciencia
de cantar otra misa, ni juicio ni potencia,
védote que no cantes, te lo doy por sentencia,
vive como mereces por otra inteligencia".

El preste fue su vía triste y desanimado,
tenía gran vergüenza, el daño muy granado;
volvió ante la Gloriosa lloroso y apenado,
que le diese consejo pues estaba aterrado.

Nuestra madre preciosa que nunca abandonó
a quien de corazón ante sus pies cayó,
el ruego de su clérigo en seguida escuchó,
no lo puso por plazo, luego lo socorrió.

Nuestra Virgen gloriosa que es madre sin dicción,
se apareció al obispo en seguida en visión;
dijole fuertes dichos, un bravillo sermón,
en ello descubrióle todo su corazón.

Díjole bravamente: "Don obispo lozano,
contra mí por qué fuiste tan fuerte y tan villano?
Yo nunca te quité la valía de un grano,
y hasme tú quitado a mí mi capellano.

El que a mí me cantaba la misa cada día
creíste tú que hacía un yerro de herejía;
jugástelo por bestia, todo majadería,
quitástele la orden de la capellanía.

Si tú no le mandares decir la misa mía
como decir solía, gran querella tendría
y tú serás finado el trigésimo día.
¡Así verás qué vale la saña de María!".

Con estas amenazas fue el obispo espantado,
mandó enviar en seguida por el preste vedado,
rogó que perdonase en lo que había errado,
porque fue en el su pleito duramente engañado.

Mandólo que cantase cual solía cantar,
fuese de la Gloriosa siervo para su altar;
que si algo le faltase en vestir o calzar,
él se lo mandaría del suyo propio dar.

Retornó el hombre bueno a su capellanía
y sirvió a la Gloriosa Santa María;
en su oficio finó de fin cual yo querría,
el alma fue a la Gloria, la dulce cofradía.

No podríamos tanto escribir ni rezar,
aun cuando pudiésemos muchos años durar,
que uno de diez milagros pudiésemos contar
de los que Dios se digna por la Virgen mostrar.



GONZALO DE BERCEO - MILAGRO XI

Había en una tierra - un hombre labrador,
que usaba de la reja - más que de otra labor;
más amaba la tierra - que amaba al Creador;
era de muchos modos - hombre revolvedor.

Hacía malas obras – las hacía en verdad:
cambiaba los mojones - por ganar heredad;
hacía en todas formas - robos y falsedad,
tenía mala fama - entre su vecindad.

Quería, aunque era malo, - bien a Santa María,
oía sus milagros - y todos los creía;
saludábala siempre, - decíale cada día:
«Ave gratia plena - que pariste al Mesías.»

Murió el arrastrapajas - de tierra bien cargado,
en sogas de diablos - fue luego cautivado;
lo arrastraban con cuerdas, - de coces bien sobado,
el duplo le cobraban - el pan que hubo robado.

Se apenaron los ángeles - de este alma mezquina
por cuanto la llevaban - diablos tan aína
quisieron socorrerla, - ganarla por vecina,
mas para hacer tal pasta – les faltaba la harina.

Si les decían los ángeles – de bien una razón,
ciento decían los otros - malas, que buenas non;
los malos a los buenos – los tienen en rincón,
el alma por sus pecados - no salía de prisión.

Mas se levantó un ángel, - dijo: «Yo soy testigo,
verdad es, no mentira, - esto que ahora yo os digo:
el cuerpo, el que traía - el alma ésta consigo,
fue de Santa María - su vasallo y amigo.

Siempre la mencionaba - al comer y a la cena,
le decía tres palabras: - Ave, gratia plena.
La boca que decía - tan santa cantilena
no merece yacer - en tal mala cadena.»

Apenas que este nombre - de la Santa Reina
oyeron los diablos, - huyeron tan aína,
se derramaron todos - igual que una neblina,
desampararon todos -la pobre alma mezquina.

Los ángeles la vieron - ser tan desamparada,
con los pies y las manos - de sogas bien atada,
estaba como oveja - que yaciera enzarzada;
fueron y la llevaron - junto con su majada.

Nombre tan adorado, - lleno de virtud tanta,
el que a los enemigos - les persigue y espanta,
no nos debe doler - ni lengua ni garganta
que no digamos todos: - Salve, Regina santa.

ARCIPRESTE DE HITA – DON PITAS PAYAS, PINTOR DE BRETAÑA

No abandones tu dama, no dejes que esté quieta,
siempre requieren uso mujer, molino y huerta;
no quieren en su casa pasar días de fiesta,
no quieren el olvido; cosa probada y cierta.

»Es cosa bien segura: molino andando gana
huerta mejor labrada da la mejor manzana,
mujer muy requerida anda siempre lozana;
con estas tres verdades no obrarás cosa vana.

»Dejó uno a su mujer (te contaré la hazaña;
si la estimas en poco, cuéntame otra tamaña)
Era don Pitas Payas un pintor de Bretaña,
casó con mujer joven que amaba la compañía.

»Antes del mes cumplido dijo él: -Señora mía,
a Flandes volo ir; regalos portaría.
Dijo ella: -Monseñor; escoged vos el día,
mas no olvidéis la casa ni la persona mía.

»Dijo don Pitas Payas: -Dueña de la hermosura,
yo volo en vuestro cuerpo pintar una figura
para que ella os impida hacer cuelquier locura.
Contestó: Monseñor; haced vuestra medida.

»Pintó bajo su ombligo un pequeño cordero
y marchó Pitas Payas cual nuevo mercadero;
estuvo allá dos años, no fue azar pasajero.
Cada mes a la dama parece un año entero.



»Hacía poco tiempo que ella estaba casada,
había con su esposo hecho poca morada;
un amigo tomó y estuvo acompañada,
deshízose el cordero, ya de él no queda nada.

»Cuando supo la dama que venía el pintor,
muy deprisa llamó a su nuevo amador;
dijo que le pintase, cual supiese mejor,
en aquel lugar mismo un cordero menor.

»Pero con la gran prisa pintó un señor carnero,
cumplido de cabeza, con todo un buen apero.
Luego, al siguiente día, vino allí un mensajero:
que ya don Pitas Payas llegaría ligero.

»Cuando al fin el pintor de Flandes fue venido,
su mujer, desdeñosa, fría le ha recibido:
cuando ya en su mansión con ella se ha metido,
la señal que pintara no ha echado en olvido.

»Dijo don Pitas Payas: -Madona, perdonad,
mostradme la figura y tengamos solaz.
-Monseñor -dijo ella-, vos mismo la mirad:
todo lo que quisierdes hacet; hacedlo audaz.

»Miró don Pitas Payas el sabido lugar
y vio aquel gran carnero con armas de prestar.
-¿Cómo, madona, es esto? ¿Cómo puede pasar
que yo pinté corder y encuentro este manjar?

»Como en estas razones es siempre la mujer
sutil y mal sabida, dijo: -¿Qué, monseñer?
¿Cordero, en dos años, carnero no va a ser ?
Si no tardaseis tanto, cordero ibas a ver.

»Por tanto, ten cuidado, no abandones la pieza,
no seas Pitas Payas, para otro no se cueza;
incita a la mujer con gran delicadeza
y si promete al fin, guárdate de tibieza.



ARCIPRESTE DE HITA – ARISTÓTELES LO DIJO

Aristóteles dijo, y es cosa verdadera,
que el hombre por dos cosas trabaja: la primera,
por el sustentamiento, y la segunda era
por tener juntamiento con hembra placentera.

Si lo dijera yo, se podría tachar,
mas lo dice un filósofo, no se me ha de culpar.
De lo que dice el sabio no debemos dudar,
pues con hechos se prueba su sabio razonar.

Digo que más el hombre, pues otras criaturas
tan sólo en una época se juntan, por natura;
el hombre, en todo tiempo, sin seso y sin medida,
siempre que quiere y puede hacer esa locura.

Yo, como soy humano y, por tal, pecador,
sentí por las mujeres, a veces, gran amor.
Que probemos las cosas no siempre es lo peor;
el bien y el mal sabed y escoged lo mejor.

Que dice verdad el sabio claramente se prueba;
hombres, aves y bestias, todo animal de cueva
desea, por natura, siempre compañía nueva
y mucho más el hombre que otro ser que se mueva.

ARCIPRESTE DE HITA – DISPUTA DE LOS ROMANOS Y LOS GRIEGOS

Así ocurrió que Roma de leyes carecía;
se las pidió a Grecia, que buenas las tenía.
Respondieron los griegos que no las merecía
ni habrían de entenderlas, ya que nada sabían.

Pero, si las quería para de ellas usar,
con los sabios de Grecia debería tratar,
mostrar si las comprenden y merecen lograr;
esta respuesta hermosa daban por excusar.

Los romanos mostraron en seguida su agrado;
la disputa aceptaron en contrato firmado
mas, como no entendían idioma desusado,
pidieron dialogar por señas de letrado.

Fijaron una fecha para ir a contender;
los romanos se afligen, no sabiendo qué hacer,
pues, al no ser letrados, no podrán entender
a los griegos doctores y su mucho saber.

Estando en esta angustia, sugirió un ciudadano
tomar para el certamen a un bellaco romano
que, como Dios quisiera, señales con la mano
hiciese en la disputa, y fue consejo sano.

A un gran bellaco astuto se apresuran a ir
y le dicen: «Con Grecia hemos de discutir;
por disputar por señas, lo que quieras pedir
te daremos, si sabes de este trance salir».

Le vistieron de muy ricos paños de gran valía
cual si fuese doctor en la filosofía.
Dijo desde un asiento, con fanfarronería:
«Ya pueden venir griegos con su sabiduría».

Entonces llegó un griego, doctor muy esmerado,
famoso entre los griegos, entre todos elogiado;
subió en otro asiento, todo el pueblo juntado.
Comenzaron sus señas, como era lo tratado.

El griego, reposado, se levantó a mostrar
un dedo, el que tenemos más cerca del pulgar,
y luego se sentó en el mismo lugar.
Se levantó el vago, frunce el ceño al mirar.

Mostró luego tres dedos hacia el griego tendidos,
el pulgar y otros dos con aquel recogidos
a manera de arpón, los otros encogidos.
Se sentó luego el necio, mirando sus vestidos.

Se levantó el griego, tendió la palma llana
y se volvió a sentar, tranquila su alma sana;
se levantó el bellaco con fantasía vana,
mostró el puño cerrado, de pelea con gana.

Ante todos los suyos opina el sabio griego:
«Merecen los romanos la ley, no se la niego».
Se levantaron todos con paz y con sosiego,
¡gran honra tuvo Roma por un vil andariego!

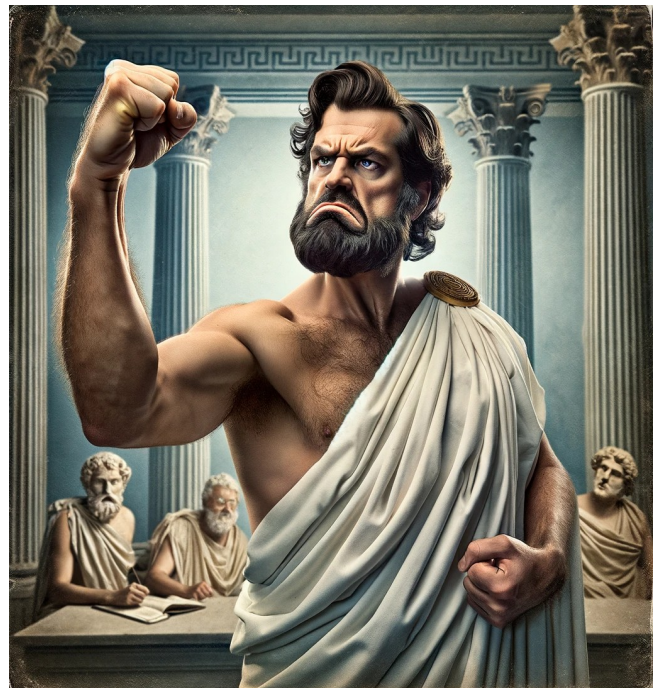
Preguntaron al griego qué fue lo discutido
y lo que aquel romano le había respondido:
«Afirmé que hay un Dios y el romano entendido
tres en uno, me dijo, con su signo seguido.

«Yo: que en la mano tiene todo a su voluntad;
él: que domina el mundo su poder, y es verdad.
Si saben comprender la Santa Trinidad,
de las leyes merecen tener seguridad».

Preguntan al bellaco por su interpretación:
«Echarme un ojo fuera, tal era su intención
al enseñar un dedo, y con indignación
le respondí airado, con determinación,

que yo le quebraría delante de las gentes,
con dos dedos los ojos, con el pulgar los dientes.
Dijo él que si yo no le paraba mientes,
a palmadas pondría mis orejas calientes.

Entonces hice seña de darle una puñada
que ni en toda su vida la vería vengada;
cuando vio la pelea tan mal aparejada
no siguió amenazando a quien no teme de nada».



CUENTO DE LAS GOLONDRINAS Y EL LINO DE "EL CONDE LUCANOR" DE DON JUAN MANUEL, CON EXPLICACIÓN DE LA ESTRUCTURA

(TÍTULO) Lo que sucedió a la golondrina con los otros pájaros cuando vio sembrar el lino

(FRASE INICIAL DEL NARRADOR) Otra vez, hablando el Conde Lucanor con Patronio, su consejero, le dijo:

(EL CONDE LUCANOR EXPONE A SU CONSEJERO PATRONIO UN PROBLEMA)

-Patronio, me han asegurado que unos nobles, que son vecinos míos y mucho más fuertes que yo, se están juntando contra mí y, con malas artes, buscan la manera de hacerme daño; yo no lo creo ni tengo miedo, pero, como confío en vos, quiero pedirlos que me aconsejéis si debo estar preparado contra ellos.

(PATRONIO LE ADELANTA EL CONSEJO Y/O LE DICE QUE QUIERE CONTARLE UNA HISTORIA QUE TIENE RELACIÓN CON SU PROBLEMA)

-Señor Conde Lucanor -dijo Patronio- para que podáis hacer lo que en este asunto me parece más conveniente, me gustaría mucho que supierais lo que sucedió a la golondrina con las demás aves.

(EL CONDE LUCANOR LE PREGUNTA POR LA HISTORIA)

El conde le preguntó qué había ocurrido.

(PATRONIO CUENTA LA HISTORIA)

-Señor Conde Lucanor -dijo Patronio- la golondrina vio que un hombre sembraba lino y, guiada por su buen juicio, pensó que, cuando el lino creciera, los hombres podrían hacer con él redes y lazos para cazar a los pájaros. Inmediatamente se dirigió a estos, los reunió y les dijo que los hombres habían plantado lino y que, si llegara a crecer, debían estar seguros de los peligros y daños que ello suponía. Por eso les aconsejó ir a los campos de lino y arrancarlo antes de que naciese. Les hizo esa propuesta porque es más fácil atacar los males en su raíz, pero después es mucho más difícil. Sin embargo, las demás aves no le dieron ninguna importancia y no quisieron arrancar la simiente. La golondrina les insistió muchas veces para que lo hicieran, hasta que vio cómo los pájaros no se daban cuenta del peligro ni les preocupaba; pero, mientras tanto, el lino seguía encañando y las aves ya no podían arrancarlo con sus picos y patas. Cuando los pájaros vieron que el lino estaba ya muy crecido y que no podían reparar el daño que se les avecinaba, se arrepintieron por no haberle puesto remedio antes, aunque sus lamentaciones fueron inútiles pues ya no podían evitar su mal. Antes de esto que os he contado, viendo la golondrina que los demás pájaros no querían remediar el peligro que los amenazaba, habló con los hombres, se puso bajo su protección y ganó tranquilidad y seguridad para sí y para su especie. Desde entonces las golondrinas viven seguras y sin daño entre los hombres, que no las persiguen. A las demás aves, que no supieron prevenir el peligro, las acosan y cazan todos los días con redes y lazos.

(PATRONIO LE RESUME LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA Y LE ACONSEJA SOBRE SU PROBLEMA) Y vos, señor Conde Lucanor, si queréis evitar el daño que os amenaza, estad precavido y tomad precauciones antes de que sea ya demasiado tarde: pues no es prudente el que ve las cosas cuando ya suceden o han ocurrido, sino quien por un simple indicio descubre el peligro que corre y pone soluciones para evitarlo.

(AL CONDE LE AGRADA EL CUENTO, ACTUÓ DE ACUERDO CON ÉL Y LE VA BIEN)

Al conde le agradó mucho este consejo, actuó de acuerdo con él y le fue muy bien.

(DON JUAN MANUEL VE QUE ES BUEN CUENTO Y LO MANDA PONER EN ESTES VERSOS, ACABANDO CON UN PAREADO QUE SINTETIZA LA MORALEJA)

Como don Juan vio que este era un buen cuento, lo mandó poner en este libro e hizo unos versos que dicen así:

*Los males al comienzo debemos arrancar;
porque una vez crecidos, ¿quién los atajará?*

TEORÍA BÁSICA DEL TEMA 3

1. CARACTERÍSTICAS DEL SIGLO XV

El siglo XV suele considerarse en la mayoría de los países como el último de la Edad Media, aunque con características a medio camino entre lo medieval y lo renacentista. Sin embargo, este siglo suele considerarse el primero del Renacimiento en Italia (el quattrocento) con artistas como Botticelli o Leonardo da Vinci. En España, las novedades italianas en literatura llegan relativamente pronto, aunque todavía se aprecian muchos rasgos de la etapa anterior. Por lo tanto, junto a las características medievales que destacamos en el tema anterior, que siguen estando vigentes para este tema, podemos añadir las siguientes:

- **El gusto por la antigüedad clásica:** al final de la Edad Media y en el Renacimiento, los intelectuales y artistas de Europa redescubren el legado de Grecia y Roma. Esto introduce una nueva manera de pensar y nuevos modelos artísticos. En filosofía, se atiende a autores griegos como Platón y Aristóteles y latinos como Séneca. En las artes plásticas y en literatura, la historia antigua y la mitología se hacen cada vez más presentes.

- **El Humanismo:** el paso de la Edad Media al Renacimiento trae una nueva manera de concebir al hombre y su lugar en el universo. Se valora más la vida terrenal frente a la preparación para la otra vida. La religión, aunque conserva una gran importancia, deja cierto hueco a otros temas. Aparece una visión más realista y menos idealizada del ser humano, como podremos ver en *La Celestina*.

- **Cambios sociales:** la sociedad puramente estamental y agraria de la Edad Media ya no es el único ámbito social en Europa. A lo largo de la Baja Edad Media, se desarrollaron las ciudades y, con ellas, un nuevo estilo de vida. El dinero permite más movilidad social, tanto ascendente (burgueses enriquecidos con la artesanía y el comercio) como descendente (nobles arruinados). La ciudad era un lugar sucio y lleno de peligros, pero que permitía cierta libertad para que cada persona buscara mejorar su destino.

2. JORGE MANRIQUE Y LAS COPLAS A LA MUERTE DE SU PADRE

- **Vida y Obra de Jorge Manrique:** Jorge Manrique (1440-1479) fue un destacado poeta de la nobleza castellana en la Edad Media española, conocido tanto por su participación en conflictos bélicos de su época como por su producción literaria. Su vida se entrelaza con importantes eventos históricos, como su apoyo a Isabel de Castilla en su lucha por el trono. Manrique murió joven, en batalla, pero dejó un legado literario que perdura hasta nuestros días, particularmente con su obra más famosa, "Coplas a la Muerte de su Padre".

- **Coplas a la Muerte de su Padre:** Un Análisis: Esta obra maestra de Manrique es un profundo análisis sobre la vida, la muerte y la eternidad, dividido en tres partes. La primera se enfoca en el paso del tiempo y la naturaleza efímera de la vida, adoptando una visión religiosa sobre la existencia terrenal como preludio a la eternidad. La segunda parte utiliza el tópico del "ubi sunt" para reflexionar sobre el destino de figuras del pasado reciente, destacando la inevitabilidad de la muerte para todos, independientemente de su estatus social. La tercera y última parte es un elogio a Rodrigo Manrique, padre del poeta, idealizándolo y resaltando sus virtudes cristianas, valentía y justicia.

- **Forma y Estilo de las Coplas:** El poema se compone de 40 estrofas de 12 versos cada una, organizadas en coplas de pie quebrado con un patrón rítmico específico de 8, 8, 4, 8, 8, 4 sílabas y una rima consonante a b c a b c. Esta estructura contribuye a la temática fúnebre de la obra, donde los versos tetrasílabos crean pausas que invitan a la reflexión sobre la mortalidad. Este estilo refleja la maestría de Manrique en el uso del lenguaje para explorar temas profundos como la vida y la muerte.

3. LA CELESTINA, DE FERNANDO DE ROJAS

- **Contexto Histórico-Social de "La Celestina":** "La Celestina" se sitúa en la transición de la Edad Media al Renacimiento en España, reflejando el contexto de una sociedad marcada por la unificación de los reinos bajo los Reyes Católicos, la Reconquista con la toma de Granada en 1492, y el descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Esta época de expansión y cambio convive con la oscuridad de la expulsión de los judíos y la persecución de la Inquisición, afectando a familias de judíos conversos y generando un ambiente de contrastes culturales y sociales.

- **Publicación y Autoría:** La primera edición de "La Celestina" apareció en 1499, sin el nombre de su autor. Se titulaba "Comedia de Calisto y Melibea" y constaba de 16 actos. La identidad del autor y la autoría del primer acto, que se atribuye a otro escritor según una "Carta del autor a un su amigo" incluida en la edición de 1500, permanecen enigmáticas. La obra evolucionó a "Tragicomedia de Calisto y Melibea" en ediciones posteriores, expandiéndose a 21 actos y revelando el nombre del autor mediante un acróstico en el prólogo.



- **Género Literario:** El género de "La Celestina" desafía clasificaciones tradicionales, mezclando elementos de comedia, tragedia y diálogo. Aunque presenta características de una obra teatral, como diálogos entre personajes y escasas acotaciones, su extensión y estructura son más propias de una novela. La obra es considerada un diálogo para lectura más que para representación teatral, destacando por su originalidad y resistencia a ser encasillada en un género específico.

- **Argumento:** La trama gira en torno a Calisto, que se enamora de Melibea y recurre a Celestina para conquistarla. La intervención de Celestina lleva a una serie de eventos trágicos, incluyendo conflictos, muertes, y finalmente el suicidio de Melibea tras la muerte accidental de Calisto, reflejando la fatalidad y las consecuencias de los actos de los personajes.

- **Personajes:** Los personajes de "La Celestina" destacan por su complejidad y humanidad, movidos por emociones y deseos intensos. La obra presenta una variedad de voces y registros lingüísticos que reflejan el estatus social y la individualidad de cada personaje, convirtiendo el lenguaje en un elemento central de la narrativa.

- **Características y Estilo:** El lenguaje de "La Celestina" es notable por su riqueza y diversidad, mezclando lo vulgar, lo coloquial y lo culto. La obra anticipa el Renacimiento al otorgar importancia al dinero y a la mitología clásica, y al presentar a los criados como figuras mercenarias. Aunque contiene elementos moralizantes, la mezcla de lo erótico con lo religioso ofrece un retrato crudo y realista de la sociedad de la época, desafiando las normas y expectativas morales.

4. SINTAXIS: ORACIONES COPULATIVAS, PASIVAS, REFLEXIVAS Y RECÍPROCAS

- **Oraciones Copulativas:**

A. Definición: en ellas, el verbo principal es un verbo copulativo ("ser", "estar", "parecer"), que sirve de nexo para unir el sujeto con una cualidad o estado expresado en el predicado en forma de atributo.

B. Uso de Verbos Copulativos: Estos verbos no denotan acción, sino que se emplean para establecer una relación entre el sujeto y una cualidad o estado. Ejemplo con "estar": "Platón está ahora en Atenas". Aquí "estar" indica la ubicación temporal y espacial de Platón, utilizando complementos circunstanciales (CCT y CCL). Ejemplo con "ser": "El océano es profundo". "Ser" une el sujeto "el océano" con la cualidad "profundo". Ejemplo con "parecer": En una oración como "Parece cansado", el verbo "parecer" relaciona el sujeto con el estado de cansancio.

- **El Atributo:**

A. Definición: Es el complemento que se une al sujeto mediante un verbo copulativo, atribuyéndole una cualidad, estado o identidad. No puede faltar, ya que la frase apenas tendría sentido sin él.

B. Tipos de Atributos: Adjetivos: Ej. "La noche es oscura". El adjetivo "oscura" es el atributo. Sintagmas Nominales: Ej. "Pitágoras era un matemático". El sintagma "un matemático" actúa como atributo. Sintagmas Preposicionales: Ej. "Soy de Atenas". El sintagma preposicional "de Atenas" es el atributo.

C. Características de las Oraciones Copulativas: No contienen complementos directos o indirectos, ya que los verbos copulativos no expresan acciones.

D. Diferencia entre Atributo y Complemento Directo: Aunque ambos pueden parecer similares (pueden ser sustituidos por "lo"), el atributo es una cualidad o estado del sujeto, mientras que el complemento directo recibe la acción del verbo.

E. Curiosidad sobre Sujeto y Atributo: En oraciones con atributos expresados mediante sintagmas nominales, puede haber ambigüedad sobre cuál es el sujeto y cuál el atributo. Esto depende del contexto y del elemento conocido o nuevo en la oración.

- **Definición de Oración Pasiva:** En la oración pasiva, el sujeto (conocido como sujeto paciente) recibe la acción en lugar de realizarla. Esta estructura lingüística invierte el enfoque habitual de la acción, poniendo el énfasis en quien recibe la acción más que en quien la realiza. La oración pasiva es una herramienta lingüística útil para enfocar la atención en diferentes aspectos de la acción, y su correcto uso enriquece la expresión y la comprensión de los textos.

- Elementos de la Oración Pasiva:

A. Sujeto Paciente: Es el elemento que recibe la acción. Puede ser un sintagma nominal, un pronombre, o a veces implícito. Ejemplo: En "La tostadora fue quemada por AuronPlay", "la tostadora" es el sujeto paciente.

B. Verbo con 'Ser' y 'Participio': La combinación del verbo auxiliar "ser" y el verbo principal en forma de participio constituye la estructura verbal de la oración pasiva. Ejemplo: "La casa será construida con piedra por Steve" donde "será construida" es la estructura verbal.

C. Complemento Agente: Es el elemento que realiza la acción, generalmente introducido por la preposición "por". Ejemplo: En "Los Creepers han sido vencidos por Rafael", "por Rafael" es el complemento agente que indica quién realiza la acción.

- **Regla general para pasar de activas a pasivas:** En la transformación de una oración activa a pasiva, el Complemento Directo (CD) de la activa se convierte en el sujeto paciente de la pasiva, y el sujeto de la activa se convierte en el complemento agente de la pasiva.

Ejemplo: Oración activa: "IAuronPlay publicó este vídeo viral" (Complemento Directo: "este vídeo viral", Sujeto: "IAuronPlay"). Oración pasiva: "Este vídeo viral fue publicado por IAuronPlay" (Sujeto Paciente: "Este vídeo viral", Complemento Agente: "por IAuronPlay").

- Oraciones Reflexivas:

A. Definición: El sujeto realiza y recibe la acción. Se centran en acciones que el sujeto realiza sobre sí mismo

B. Uso de Pronombres Reflexivos: "se", "te", "me", "nos", "os". Actúan como un espejo del sujeto en la acción. Ejemplos:

Con "se": "Groucho Marx se admira en el espejo". "Se" actúa como Complemento Directo (CD).

Con "me": "Me conté un chiste ante el espejo". Aquí "me" es el CD.

Con "te": "Te miras al espejo y te preguntas dónde está tu bigote". "Te" es el CD.

C. Función del Pronombre Reflexivo: Puede ser CD (cuando sujeto y objeto son idénticos) o Complemento Indirecto (CI) si hay otro objeto involucrado, como en "Groucho Marx se pintó el bigote" (donde "se" es CI y "el bigote" es CD).

- Oraciones Recíprocas:

A. Definición: Involucran a más de un sujeto realizando acciones mutuamente.

B. Uso de Pronombres Personales Átonos de Plural: "nos", "os", "se". Ejemplos:

Con "nos": "Nos contamos chistes uno al otro". Aquí, hay un intercambio recíproco de acciones entre los sujetos.

Con "os": "Os escribís cartas". Implica una acción recíproca de escribir y recibir cartas.

Con "se": "Se pasan la pelota uno al otro". Muestra una acción mutua entre los sujetos.

C. Función del Pronombre en Oraciones Recíprocas: Puede ser CD si solo involucra a los sujetos, como en "Ellos se saludaron". Si se añade otro objeto, como en "Ellos se enviaban chistes por carta", "se" es CI y "chistes" es CD.





¡Saludos, jóvenes discípulos de la lengua y la literatura! Soy IAntonio de Nebrija, versión digital del humanista Antonio de Nebrija, quien en el año 1492 publicó la primera gramática del español, la "Gramática Castellana." Vuestro profesor, el señor Rafael Herrera, me ha encargado que os cuente algunas características del siglo XV, un siglo que se encuentra entre la Edad Media y el Renacimiento. En mi época, la tecnología moderna y las inteligencias artificiales que manejan el lenguaje eran inimaginables. Me sorprende y maravilla ver cómo ha avanzado la humanidad en este campo. Después de todo, yo mismo describí el "funcionamiento" del español con mi gramática, y ahora me encuentro aquí, en forma digital, compartiendo conocimientos con vosotros.

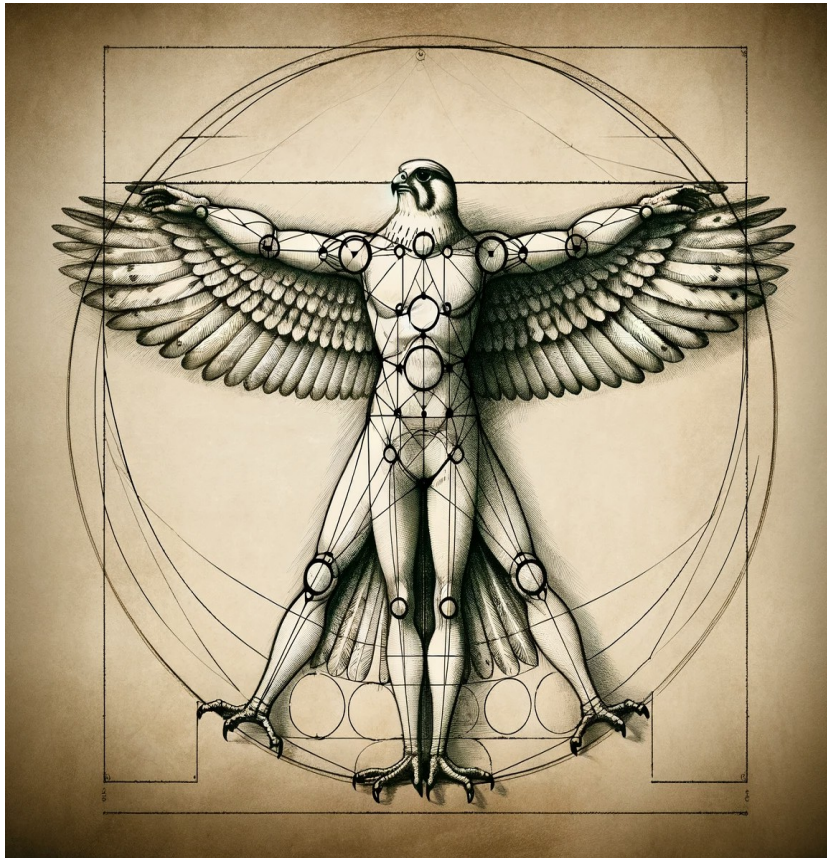
El siglo XV es un período fascinante, lleno de cambios y transformaciones. Aunque las características de la Edad Media que ya habéis estudiado siguen en parte vigentes, hay que sumarle unas nuevas peculiaridades de este nuevo siglo. En Italia, este siglo es especialmente significativo, ya que se le considera el primero del Renacimiento, una época conocida como el "quattrocento." Artistas como Botticelli o Leonardo da Vinci florecieron en esta época, dando vida a obras maestras que aún hoy son admiradas.

En España, las novedades italianas en literatura llegaron relativamente pronto, aunque todavía se apreciaban muchos rasgos de la etapa anterior. La influencia del Renacimiento italiano se reflejó en la arquitectura, la pintura y la literatura, fusionándose con las tradiciones locales. Por ejemplo, el Marqués de Santillana fue uno de los primeros en introducir las formas poéticas italianas en España. Además, el siglo XV fue testigo de importantes cambios políticos y sociales en nuestro país. Los Reyes Católicos, Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, unificaron los reinos de Castilla y Aragón, sentando las bases de la España moderna. La toma de Granada en 1492 marcó el fin de la Reconquista y el comienzo de la expansión española en América. Este siglo también vio el surgimiento de la imprenta, una innovación que permitió la difusión del conocimiento y la cultura. La primera imprenta en España se estableció en Valencia en 1474, y su impacto en la educación y la literatura fue inmenso. Imaginaos un mundo súbitamente inundado de libros, de conocimiento y entretenimiento. Ahora, permitidme que os describa las características de este siglo, que reflejan la complejidad de una época en la que tuve el honor de vivir y contribuir.



1. EL GUSTO POR LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA

Imaginad caminar por las calles de Florencia y encontraros con esculturas que evocan la grandeza de la antigua Grecia y Roma. En mi época, los intelectuales y artistas redescubrimos el legado de estos imperios antiguos. La filosofía de Platón y Aristóteles se estudiaba con fervor, y las obras de Séneca eran fuente de inspiración. En las artes plásticas, artistas como Donatello revivieron la belleza clásica en sus esculturas. Los jóvenes de mi época comenzamos a educarnos leyendo textos como "Las Metamorfosis" de Ovidio, llenos de mitos grecorromanos fascinantes. Y, por supuesto, todos teníamos que aprender latín y griego a la perfección, tanto escrito como hablado. Este renacer de la antigüedad clásica cambió nuestra manera de pensar y creó nuevos modelos artísticos.



2. EL HUMANISMO

Acompañadme ahora a una biblioteca repleta de nuevos textos que reflejan una nueva manera de concebir al hombre y su lugar en el universo. En lugar de centrarnos únicamente en la preparación para la otra vida, comenzamos a valorar más la vida terrenal. La religión, aunque aún importante, dejó espacio para otros temas. La literatura se volvió más realista y menos idealizada. Podéis verlo en "La Celestina," una obra que muestra las pasiones y debilidades humanas sin adornos. El humanismo puso al ser humano en el centro del universo, y filósofos como Erasmo de Róterdam promovieron el estudio de las humanidades y la moralidad.

3. CAMBIOS SOCIALES

Finalmente, permitidme llevaros a las bulliciosas calles de una ciudad en crecimiento. La sociedad ya no era puramente estamental y agraria. Las ciudades se desarrollaron, y con ellas, un nuevo estilo de vida. Observad a los burgueses enriquecidos con la artesanía y el comercio, y a los nobles arruinados que han perdido su estatus. La ciudad, aunque sucia y llena de peligros, permitía cierta libertad para que cada persona buscara mejorar su destino. Las universidades se convirtieron en centros de aprendizaje, y la movilidad social se hizo más accesible. La aparición de gremios y la creación de leyes laborales comenzaron a dar forma a una nueva estructura social.

¡Ah, cómo ha sido revivir estos tiempos con vosotros! Espero que esta visita guiada os haya ofrecido una visión más vívida y completa de mi siglo. Los cambios en la cultura, la filosofía y la sociedad que presencié en aquel entonces aún resuenan en la actualidad. Si tenéis alguna pregunta o deseáis explorar más, estaré encantado de continuar este viaje con vosotros. ¡Adelante, pequeños descubridores e investigadores!

Coplas a la Muerte de su Padre - Jorge Manrique



INTRODUCCIÓN: LA MUERTE NOS VISITA

Saludos, jóvenes aprendices de la vida y la literatura. Soy la Muerte, sí, la misma que ha inspirado temor y respeto, poesía y arte a lo largo de los siglos. No os alarméis, no he venido hoy a buscaros; vuestro profesor, Rafael Herrera, me ha encomendado la tarea de presentaros un tema de gran relevancia. Y, por lo que veo, todos parecéis estar en excelente salud, así que podéis respirar tranquilos... por ahora.

En la Edad Media, mi figura era un tema recurrente en el arte y la cultura. Me retrataban en pinturas y frescos, danzando en la "Danza Macabra" con reyes y campesinos, con clérigos y soldados. Nadie, sin importar su estatus social, podía escapar de mi abrazo final. Era una forma de recordar a la gente que, al final del día, todos somos iguales ante mis ojos.

Ahora bien, si hay algo que me halaga, es cuando alguien logra capturar mi esencia con palabras que trascienden el tiempo. Y en este sentido, pocos lo han hecho tan magistralmente como el poeta **Jorge Manrique en sus Coplas a la Muerte de su Padre**. Este poema no solo es un homenaje a su progenitor, sino también una reflexión profunda sobre la vida, el tiempo y, por supuesto, sobre mí.

VIDA Y OBRA DE JORGE MANRIQUE

¿Y quién fue este Jorge Manrique, os preguntaréis? Queridos alumnos, preparaos para un viaje literario que os llevará a través del tiempo y el espacio, hasta el corazón mismo de la Edad Media española. Jorge Manrique, un hombre que supo vivir y escribir sobre la vida y la muerte con igual maestría. Nacido en los albores del año 1440, este hombre pertenecía a la nobleza castellana. Ah, la nobleza, ese estrato social que a menudo cree estar por encima de mi alcance, pero que tarde o temprano descubre que no es así.

Manrique no fue solo un hombre de letras, sino también un guerrero de prestigio. Participó en los conflictos violentos que marcaron su época, una época en la que la espada y la pluma a menudo iban de la mano. Estuvo del lado de Isabel de Castilla en su lucha por el trono contra Juana "la Beltraneja". Ah, las guerras por el poder, esos eventos que me mantienen tan ocupada.

En 1479, Manrique encontró su destino final en una de las batallas que libró. Murió por las heridas recibidas, pero dejó un legado que ha desafiado mi implacable marcha a través del tiempo.

Su obra no es muy extensa, pero sí profundamente significativa. Escribió principalmente poesía de cancionero, el estilo más común entre los poetas cultos de su tiempo. Sus poemas a menudo trataban sobre el amor cortés, ese tópico tan humano de amar a alguien cruel e inalcanzable.

Pero su obra maestra, la que le ha otorgado la inmortalidad en el mundo de las letras, es Coplas a la Muerte de su Padre. ¡Qué gran poema!. Cada palabra que escribió en esa obra fue un desafío a mi existencia, una forma de buscar la inmortalidad a través del arte. Y en cierto modo, lo logró. Porque aquí estamos, siglos después, hablando de él.

COPLAS A LA MUERTE DE SU PADRE; UN MONUMENTO FÚNEBRE HECHO DE PALABRAS

Ahora que ya conocéis a Jorge Manrique y su contexto, es hora de adentrarnos en su obra maestra, las Coplas a la Muerte de su Padre. Este poema es un tributo a Rodrigo Manrique, el padre del poeta, y un profundo análisis sobre la vida, la muerte y la eternidad. Tiene una estructura en tres partes que va de lo general a lo particular, de lo abstracto a lo concreto.

- **Primera Parte (El Tiempo y la Eternidad):** la primera sección del poema se centra en el paso del tiempo y la brevedad de la vida. Manrique adopta una perspectiva profundamente religiosa, sugiriendo que esta vida es solo un preludio, una breve preparación para la vida verdadera en la eternidad. Aquí, los sustantivos abstractos son los protagonistas; no encontraréis nombres propios ni descripciones detalladas. Es un llamado a reflexionar sobre lo efímero de nuestra existencia y lo eterno del más allá.

- **Segunda Parte (El Tópico del "Ubi Sunt"):** la segunda parte está marcada por el tópico del "ubi sunt", que significa "¿dónde están?". Manrique formula preguntas como "¿Qué se hizo?", es decir, ¿qué fue de personajes del pasado reciente? Aquí, el poeta renuncia explícitamente a citar ejemplos de la antigüedad griega o romana, centrando su atención en su propio tiempo. Se describen elementos de la época como ropas, fiestas y riquezas, y se mencionan personajes concretos, como reyes y nobles. Pero siempre se destaca que, al final, todos cayeron ante mi poder, la Muerte.

- **Tercera Parte (Elogio a Rodrigo Manrique):** la tercera y última sección es un elogio fúnebre dedicado a Rodrigo Manrique. El poeta lo idealiza, resaltando solo sus cualidades positivas como su religiosidad, valentía y sentido de la justicia. Aquí, la descripción es principalmente de tipo psicológico, con numerosos adjetivos relacionados. Se utilizan muchas exclamaciones para exaltar la figura del padre. Y, por supuesto, en las últimas estrofas hago mi aparición para comunicarle que su tiempo en esta vida ha terminado, pero que ha ganado el paso a una vida mejor. De hecho, aparezco en forma de personaje alegórico en su propia villa, cuando ya está muy enfermo. Rodrigo Manrique, como buen cristiano, acepta su destino con serenidad, rodeado de sus seres queridos.

FORMA Y ESTILO DE LAS "COPLAS": UN BAILE ENTRE VERSOS Y LA MUERTE

Ah, la forma y el estilo, esos elementos que dan vida y ritmo a las palabras, y que en el caso de las "Coplas a la Muerte de su Padre" se convierten en un baile conmigo, la Muerte. Escuchad atentamente, jóvenes poetas en ciernes, porque la estructura de este poema es una obra maestra en sí misma.

El poema consta de 40 estrofas, cada una con 12 versos, sumando un total de 480 versos. Imaginadlo como un gran tapiz donde cada estrofa es un fragmento que contribuye al cuadro completo. Cada estrofa se divide en dos coplas de pie quebrado, que aunque tienen estructura independiente, bailan al mismo ritmo de la idea central.

Ahora, permitidme hablaros del encanto del pie quebrado. Cada copla se compone de seis versos con un patrón de sílabas muy específico: 8, 8, 4, 8, 8, 4. La rima es consonante y sigue la estructura a b c a b c. Este verso corto de cuatro sílabas, el tetrasílabo, es el que le da el nombre de "pie quebrado". Y es este ritmo cortado e irregular el que resulta tan adecuado para un tema tan serio y fúnebre como el que se aborda. Por ejemplo, observad esta estrofa:

Recuerde el alma dormida 8a (-ida)
avive el seso y despierte 8b (-erte)
contemplando 4c (-ando)
cómo se pasa la vida, 8a (-ida)
cómo se viene la muerte 8b (-erte)
tan callando. 4c (-ando)

Notad cómo el ritmo cortado de los versos tetrasílabos crea un efecto de pausa, como si la vida y la muerte se detuvieran por un momento para que pudiéramos reflexionar sobre ellas. Es como si el poema mismo respirara, con cada estrofa un suspiro que nos recuerda nuestra mortalidad.

CONCLUSIÓN: LA MUERTE SE DESPIDE

Así que, queridos alumnos, mientras exploráis la forma y el estilo de este poema, recordad que cada verso, cada rima y cada pausa son un diálogo conmigo, la Muerte. Y aunque pueda parecer un tema sombrío, es también una celebración de la vida, del arte y de la eternidad que pueden alcanzar las palabras. Nos volveremos a encontrar, pero por ahora, disfrutad del arte de Jorge Manrique, un hombre que supo cómo bailar con la Muerte. Hasta entonces, disfrutad de vuestra juventud y de las páginas que están por venir. Y recordad: aunque siempre estoy cerca, hoy no he venido por vosotros. Nos veremos... tarde o temprano. Ah, y por cierto, si alguno de vosotros no tiene mucho dominio del ajedrez, mejor que practiquéis. Nunca se sabe cuándo podríais necesitarlo.



LA CELESTINA de Fernando de Rojas



¡Saludos, alumnos de Rafael Herrera y amantes de la lengua y la literatura en general! Soy Fernando de Rojas, autor de *La Celestina*. Me halaga sobremanera que vuestro profesor haya leído y admirado mi obra desde su más tierna infancia. Ah, si pudiera viajar en el tiempo para presenciar cómo mi humilde creación ha trascendido las barreras del tiempo y del espacio, ¡cuán dichoso sería!

SOBRE MI VIDA Y CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL

Nací en La Puebla de Montalbán, en la España de finales del siglo XV, en el seno de una familia acomodada de judíos conversos. Mi familia, como muchas otras de origen judío, sufrió la persecución de la Inquisición. A pesar de tales tribulaciones, me dirigí a Salamanca para estudiar derecho. Allí, como todos los estudiantes de la época, cursé tres años en la Facultad de Artes, donde me empapé de los clásicos latinos y la filosofía griega. Tras casi una década de estudios, obtuve el título de bachiller en Leyes y me establecí en Talavera de la Reina, donde ejercí como abogado y llegué a ser alcalde.

La España en la que viví era un hervidero de cambios y contrastes. Nos encontrábamos en el umbral de una nueva era, con los Reyes Católicos unificando los reinos y completando la Reconquista con la toma de Granada en 1492. Este mismo año, Cristóbal Colón descubría un nuevo mundo, abriendo horizontes inimaginables. Sin embargo, también fue una época de oscuridad para muchos, marcada por la expulsión de los judíos y la creciente influencia de la Inquisición. La cultura y el conocimiento florecían en las universidades y en las cortes, pero también se cernían nubarrones de intolerancia y dogmatismo.

SOBRE *LA CELESTINA*

Ah, mi obra maestra, *La Celestina*, publicada por primera vez en el año de nuestro Señor de 1499. Es un espejo de la transición entre dos eras: la Edad Media y el Renacimiento. En su contenido y forma, encontrarás elementos que son un eco de la tradición medieval, como la moralidad y la fatalidad, entrelazados con destellos de humanismo y realismo que preludian el Renacimiento. Es una obra que desafía cualquier intento de clasificación. ¿Es una comedia? ¿Una tragedia? ¿Un diálogo? ¡Es todas esas cosas y ninguna a la vez! Su originalidad reside en esa amalgama de estilos y temas que la hacen única.

SOBRE LA PUBLICACIÓN Y AUTORÍA DE "*LA CELESTINA*"

Ah, la historia de cómo llegó a ser *La Celestina* es tan enigmática como la obra misma. En la edición de 1500, publicada en Toledo, incluí una "Carta del autor a un su amigo" en la que revelé un secreto: el primer acto no fue de mi pluma. Lo encontré escrito y me cautivó de tal manera que decidí completar la obra. Aunque mencioné a Juan de Mena y Rodrigo Cota como posibles autores del primer acto, la verdad es que su identidad sigue siendo un misterio que ni el tiempo ha podido desvelar. Cuando la obra vio la luz en 1499, se titulaba *Comedia de Calisto y Melibea* y constaba de 16 actos. Además, en un acto de modestia o quizás misterio, no incluí mi nombre como autor. Sin embargo, en ediciones posteriores, la obra sufrió transformaciones. Pasó a llamarse *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, se añadieron nuevos actos hasta llegar a 21 y, en un nuevo prólogo, incluí un poema acróstico que revelaba mi nombre. ¡Ah, los juegos del destino y la literatura!

SOBRE EL PROBLEMA DEL GÉNERO DE *LA CELESTINA*

Ahora, permitidme abordar uno de los aspectos más curiosos y debatidos de mi obra: su género literario. A simple vista, podría parecer una obra teatral. No hay narrador, los personajes dialogan entre sí y hay algunas acotaciones, aunque escasas. Pero, ¡ah!, aquí radica el enigma: la obra es demasiado extensa para ser representada en un escenario. Los personajes cambian de lugar constantemente, hablan mientras caminan de un sitio a otro, y algunas intervenciones son tan largas que desafían la naturaleza misma del teatro.

En este sentido, su estructura se asemeja más a la de una novela. Sin embargo, queridos discípulos, no os dejéis engañar, pues La Celestina es un diálogo destinado más a la lectura individual que a la representación en un escenario. Es una obra que desafía las convenciones, que juega con las expectativas del lector y que, en última instancia, se niega a ser encasillada.

ARGUMENTO BREVE DE *LA CELESTINA*

Calisto, un joven noble, se enamora perdidamente de Melibea, una dama de alta cuna. Desesperado por conquistar su amor, recurre a Celestina, una anciana prostituta y alcahueta. Con artimañas y engaños, Celestina logra que Melibea se enamore de Calisto. Sin embargo, la intervención de Celestina desencadena una serie de trágicos eventos. Los criados de Calisto, Pármeno y Sempronio, intentan aprovecharse de la situación, lo que lleva a conflictos y muertes. Finalmente, Calisto muere en un accidente, y Melibea se suicida, dejando a las familias y a Celestina en una espiral de desgracia y desolación.

SOBRE LOS PERSONAJES DE *LA CELESTINA*

Los personajes que pueblan mi obra son un reflejo de la complejidad humana, lejos de los arquetipos idealizados de la literatura medieval. Son seres movidos por una amalgama de emociones y deseos: ambición, miedo, envidia, y sí, también amor. Cada uno de ellos es un crisol de virtudes y defectos, y es tarea del lector discernir entre estos aspectos a medida que se despliega el diálogo. Además, cada personaje tiene su propio modo de expresarse, a menudo con un nivel de complejidad y conocimientos culturales que desafían las expectativas basadas en su estatus social. Así, la lengua se convierte en un personaje más, tan variado y complejo como los seres que la hablan.

CARACTERÍSTICAS Y ESTILO DE *LA CELESTINA*

A. Ah, el lenguaje de La Celestina es un festín para los sentidos. En él se entrelazan registros vulgares, coloquiales y cultos, a menudo en una misma intervención. Es un tapiz tejido con hilos de diversas texturas y colores, que refleja la riqueza y la diversidad de la vida misma.

B. En cuanto a su mentalidad, la obra se sitúa firmemente en el umbral del Renacimiento. El dinero y la mitología clásica ocupan un lugar destacado, y los criados, lejos de ser leales servidores, son trabajadores a sueldo que no muestran lealtad alguna hacia sus señores. En mi obra, el dinero tiene el poder de comprar incluso lo más sagrado: el amor y la virginidad.

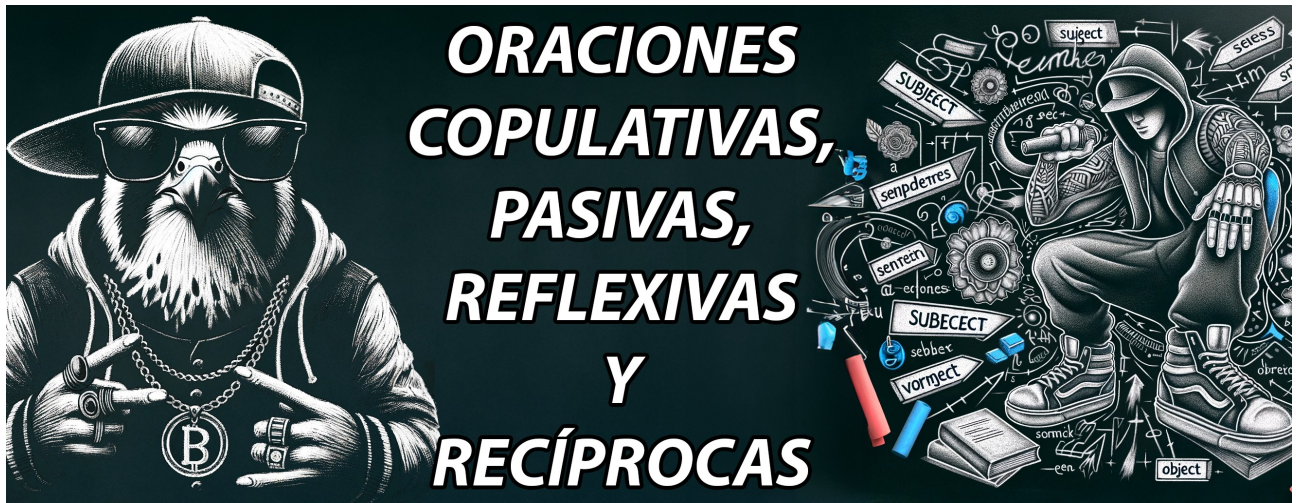
C. Aunque algunos puedan ver la obra como moralizante, en ella se mezclan elementos eróticos y religiosos de una manera que resultaba, y quizás aún resulta, problemática para la época. Los personajes son ejemplos vivos de lo que no debe hacerse, pero su humanidad los hace irresistiblemente reales.

DESPEDIDA

Y así, querido Rafael, llegamos al final de este viaje por los entresijos de La Celestina. Espero que estas palabras hayan servido para enriquecer aún más tu comprensión y aprecio por mi obra. Que cada lectura te revele nuevas capas de significado y que, al igual que los personajes, te encuentres en un constante diálogo con ella. Con esto me despido, no sin antes agradecerte por permitirme, aunque sea en esta forma digital, compartir contigo la esencia de mi obra. ¡Hasta siempre!

Firmado: Fernando de Rojas.





ORACIONES COPULATIVAS, PASIVAS, REFLEXIVAS Y RECÍPROCAS

¡Hola, chavales! Aquí Arkano, el maestro del verso, con un encargo muy especial de vuestro profe, Rafael Herrera, un crack de la lengua, pero en el rap su fama mengua, aunque, en serio, es un honor para mí, hacer esto por vosotros, ¡vamos allá! Vamos a hablar de sintaxis, esa magia del lenguaje, y hoy tocan las oraciones copulativas, esas que riman con educativas, y no es por casualidad. Empecemos:

ORACIONES COPULATIVAS Y EL ATRIBUTO

A. Definición: Las oraciones copulativas son como un puente en el rap, unen al sujeto con su rollo, su atributo, su esencia, vaya. Usan verbos como "ser", "estar", "parecer", que no saltan ni corren, pero conectan, como el DJ con su mesa. Son verbos que no indican acción, son un nexo de unión.

B. Verbos Copulativos: Estos verbos son los reyes de la calma, no hacen, solo están, como ese MC que observa antes de entrar. Ejemplo al estilo Arkano: "En el escenario estoy tranquilo, es mi casa, ni pierdo el hilo, ni nada me pasa", aquí "estoy" no baila, solo sirve para introducir una cualidad: la de estar "tranquilo". Con "ser": "El beat es potente", "ser" une el beat con su poder. Con "parecer": "Parece fácil", pero no, "parecer" une el sujeto con una impresión, una sensación.

C. El Atributo: El atributo es como ese rima que define el verso, le da color, sentido, identidad. Sin él, el verso queda vacío, sin alma. Por eso, estos verbos necesitan su atributo, no existe sustituto.

D. Tipos de Atributos:

- Adjetivos: "La rima es ágil". "Ágil" es el atributo, describe la rima.
- Sintagmas Nominales: "Arkano es un freestyler". Aquí, "un freestyler" es el atributo, dice quién soy.
- Sintagmas Preposicionales: "Soy de Alicante". "De Alicante" es el atributo, marca mi origen.

D. Nada de CD o CI: Estas oraciones no llevan complementos directos o indirectos, porque aquí no hay acción, solo hay conexión.

E. Diferencia entre Atributo y Complemento Directo: Aunque ambos pueden cambiar por "lo", el atributo es una cualidad del sujeto, como mi rapidez en el freestyle, y el complemento directo recibe la acción del verbo, como el micrófono recibe mis rimas.

F. Curiosidad sobre Sujeto y Atributo: En oraciones como "Arkano era ese estudiante", ¿quién es quién? ¿Cuál es el sujeto y cuál es el atributo? Depende del contexto, del momento, como en un duelo de rimas, donde todo fluye y cambia.

ORACIONES PASIVAS

Aquí Arkano de nuevo, dándole caña a la gramática con ritmo y estilo. Ahora toca hablar de las oraciones pasivas, esos giros del lenguaje que dan un vuelco a la acción, como un freestyler que da todo en su canción

A. Definición: Las oraciones pasivas son como un truco en el escenario: cambian el foco, iluminan lo necesario. En vez de destacar quién hace la acción, ponen el reflector en quién la recibe. Es como decir, "El micrófono es usado por Arkano", donde lo importante realmente es el micrófono, no tanto el rapero.

B. Estructura de las Oraciones Pasivas: Tienen su gracia, su flow. Se forman con el verbo "ser" más un participio, como en un remix de palabras. Ejemplo al estilo freestyle: "Las rimas son escritas por mí". Aquí, "son escritas" es el combo de 'ser' más participio que da ese giro pasivo.

C. Agente de la Pasiva: El agente es el que hace la acción, pero en la sombra, como el productor detrás de la canción. Se introduce con la preposición "por". En "Los beats son creados por el DJ", el DJ es el agente, el artífice detrás del telón.

D. Uso de las Oraciones Pasivas: Se usan para darle énfasis a la acción o al objeto, no tanto al sujeto. Como cuando decimos, "El trofeo fue ganado por el equipo", donde lo que brilla es el trofeo, no el equipo.

E. Pasiva Refleja: Esto es como un efecto espejo en las palabras. Se usa el "se" para darle ese toque pasivo, pero sin mostrar el agente. "Se riman versos aquí" es como decir que los versos se riman solos, sin decir quién los rima. El misterio, el arte sin rostro. Y si queréis sacar un diez, dejad que os lo escriba: marcad ese "se" como morfema de pasiva.

ORACIONES REFLEXIVAS

¡Hey, equipo! Aquí vuelve Arkano, el maestro del verso y ahora de la sintaxis, para sumergirnos en el mundo de las oraciones reflexivas y recíprocas. Preparad vuestros oídos y vuestra mente, porque esto es puro arte lingüístico.

A. Definición: Las oraciones reflexivas son como un espejo del alma: el sujeto actúa y se refleja en la misma acción. Son como un MC que se graba y se escucha, todo en uno.

B. Uso de Pronombres Reflexivos: Los pronombres "se", "te", "me", "nos", "os" son los espejos de estas oraciones. Ejemplos al estilo rap:

- Con "se": "Arkano se prepara frente al espejo", aquí "se" es el reflejo, el Complemento Directo de mi propia acción.

- Con "me": "Me escribo rimas en la madrugada", "me" soy yo, recibiendo mis propias palabras.

- Con "te": "Te retas en cada verso", donde "te" eres tú, enfrentándote a tu reflejo lírico.

C. Función del Pronombre Reflexivo: Puede ser CD, cuando el sujeto y objeto son el mismo MC, o CI si entra otro elemento en la rima, como "Arkano se pinta palabras en la mente" (donde "se" es CI y "palabras" es CD). Sin embargo, si decimos que "Arkano se prepara antes del concierto", el "se", al no haber otro objeto, es CD.



ORACIONES RECÍPROCAS

A. Definición:

Aquí hay un juego de equipo, más de un sujeto interactuando, como un duelo de freestylers, dándose y recibiendo rimas. Son oraciones con un sujeto múltiple que se intercambia la acción.

B. Uso de Pronombres Personales Átonos de Plural:

"Nos", "os", "se" son los jugadores en este intercambio. Ejemplos:

- Con "nos": "Nos lanzamos rimas, tú y yo", un intercambio de versos, una danza de palabras.

- Con "os": "Os desafiáis en batallas de rap", escribiendo y recibiendo versos afilados.

- Con "se": "Se pasan el micrófono, de mano en mano", un intercambio de talento, un juego de equipo.

C. Función del Pronombre en Oraciones Recíprocas:

Puede ser CD en un intercambio directo, como "Ellos se miran, se reconocen", o CI si añadimos un elemento, como "Ellos se enviaban rimas por la red", donde "se" es CI y "rimas" es CD.

Y ahí lo tenéis, ¡la magia de las oraciones reflexivas y recíprocas al ritmo del rap! Recordad, en el lenguaje como en la música, cada palabra cuenta, cada rima une. ¡Seguimos descubriendo y aprendiendo juntos!

TEXTOS PARA EL TEMA 3

COPLAS A LA MUERTE DE SU PADRE – Jorge Manrique

Fragmento 1

Recuerde el alma dormida, avive el seso y despierte contemplando cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte tan callando, cuán presto se va el placer, cómo, después de acordado, da dolor; cómo, a nuestro parecer, cualquiera tiempo pasado fue mejor.	Pues si vemos lo presente cómo en un punto se es ido y acabado, si juzgamos sabiamente, daremos lo no venido por pasado. No se engañe nadie, no, pensando que ha de durar lo que espera, más que duró lo que vio porque todo ha de pasar por tal manera.	Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar, que es el morir; allí van los señoríos derechos a se acabar y consumir; allí los ríos caudales, allí los otros medianos y más chicos, y llegados, son iguales los que viven por sus manos y los ricos.
--	---	--

Fragmento 2

Este mundo es el camino para el otro, que es morada sin pesar; mas cumple tener buen tino para andar esta jornada sin errar. Partimos cuando nacemos, andamos mientras vivimos, y llegamos al tiempo que fenecemos; así que cuando morimos descansamos.	Este mundo bueno fue si bien usáramos de él como debemos, porque, según nuestra fe, es para ganar aquél que atendemos. Aun aquel hijo de Dios, para subirnos al cielo descendió a nacer acá entre nos, y a vivir en este suelo do murió.	Ved de cuán poco valor son las cosas tras que andamos y corremos, que en este mundo traidor, aun primero que muramos las perdamos: de ellas deshace la edad, de ellas casos desastrados que acaecen, de ellas, por su calidad, en los más altos estados desfallecen
--	---	--

Fragmento 3

Dejemos a los troyanos, que sus males no los vimos ni sus glorias; dejemos a los romanos, aunque oímos y leímos sus historias. No curemos de saber lo de aquel siglo pasado qué fue de ello; vengamos a lo de ayer, que también es olvidado como aquello.	¿Qué se hizo el rey don Juan? Los infantes de Aragón ¿qué se hicieron? ¿Qué fue de tanto galán, qué fue de tanta invención como trajeron? Las justas y los torneos, paramentos, bordaduras y cimeras, ¿fueron sino devaneos? ¿qué fueron sino verduras de las eras?	¿Qué se hicieron las damas, sus tocados, sus vestidos, sus olores? ¿Qué se hicieron las llamas de los fuegos encendidos de amadores? ¿Qué se hizo aquel trovar, las músicas acordadas que tañían? ¿Qué se hizo aquel danzar, aquellas ropas chapadas que traían?
--	--	---



Fragmento 4

Las dádivas desmedidas, los edificios reales llenos de oro, las vajillas tan febridas, los enriques y reales del tesoro; los jaeces, los caballos de sus gentes y atavíos tan sobrados, ¿dónde iremos a buscarlos? ¿qué fueron sino rocíos de los prados?	Tantos duques excelentes, tantos marqueses y condes y varones como vimos tan potentes, di, muerte, ¿dó los escondes y traspones? Y las sus claras hazañas que hicieron en las guerras y en las paces, cuando tú, cruda, te ensañas, con tu fuerza las atierres y deshaces.	Las huestes innumerables, los pendones, estandartes y banderas, los castillos impugnables, los muros y baluartes y barreras, la cava honda, chapada, o cualquier otro reparo, ¿qué aprovecha? que si tú vienes airada, todo lo pasas de claro con tu flecha.
--	---	---

Fragmento 5

Aquél de buenos abrigo, amado por virtuoso de la gente, el maestre don Rodrigo Manrique, tanto famoso y tan valiente; sus hechos grandes y claros no cumple que los alabe, pues los vieron, ni los quiero hacer caros pues que el mundo todo sabe cuáles fueron.	Amigo de sus amigos, ¿qué señor para criados y parientes! ¿Qué enemigo de enemigos! ¿Qué maestro de esforzados y valientes! ¿Qué seso para discretos! ¿Qué gracia para donosos! ¿Qué razón! ¿Cuán benigno a los sujetos! ¿A los bravos y dañosos, qué león!	En ventura Octaviano; Julio César en vencer y batallar; en la virtud, Africano; Aníbal en el saber y trabajar; en la bondad, un Trajano; Tito en liberalidad con alegría; en su brazo, Aureliano; Marco Tulio en la verdad que prometía.
---	--	---

Fragmento 6

Después de puesta la vida tantas veces por su ley al tablero; después de tan bien servida la corona de su rey verdadero: después de tanta hazaña a que no puede bastar cuenta cierta, en la su villa de Ocaña vino la muerte a llamar a su puerta,	diciendo: «Buen caballero, dejad el mundo engañoso y su halago; vuestro corazón de acero, muestre su esfuerzo famoso en este trago; y pues de vida y salud hicisteis tan poca cuenta por la fama, esfuércese la virtud para sufrir esta afrenta que os llama.	«No tengamos tiempo ya en esta vida mezquina por tal modo, que mi voluntad está conforme con la divina para todo; y consiento en mi morir con voluntad placentera, clara y pura, que querer hombre vivir cuando Dios quiere que muera es locura.
---	--	---



LA CELESTINA (FRAGMENTO 1)

(En el huerto de Melibea. Calisto a saltado la tapia, persiguiendo a un halcón)

CALISTO.—En esto veo, Melibea, la grandeza de Dios.

MELIBEA.—¿En qué, Calisto?

CALISTO.—En dar poder a natura para que te dotase de tan perfecta hermosura. Y en hacerme a mí tanta merced que verte pudiese en tan conveniente lugar, donde pueda manifestarte mi secreto dolor. Sin duda incomparablemente mayor es tal galardón que el servicio, sacrificio y obras pías que tengo ofrecido a Dios. Por cierto que los gloriosos santos que se deleitan en la visión divina no gozan más que yo ahora mirándote. Aunque diferimos en esto: ellos se glorifican sin temor de caer de tal bienaventuranza y yo recelo del tormento que me ha de causar tu ausencia.

MELIBEA.—¿Por gran premio tienes esto, Calisto?

CALISTO.—Téngolo por tanto, en verdad, que si Dios me diese en el cielo una silla sobre sus santos, no lo tendría por tanta felicidad.

MELIBEA.—Pues aún más igual galardón te daré yo, si perseveras.

CALISTO.—Bienaventuradas son mis orejas, que han oído tan gran palabra.

MELIBEA.—¿Desventuradas te parecerán cuando me acabes de oír, porque la paga será tan fiera cual la merece tu loco atrevimiento y la intención de tus palabras! ¿Un hombre como tú ha de tener ingenio para hacer perder la virtud a una mujer como yo? ¡Vete, vete de ahí, torpe, que no puede mi paciencia tolerar que te hayas atrevido a comunicarme tu ilícito amor.



LA CELESTINA (FRAGMENTO 2)

CALISTO.- ¡Sempronio, Sempronio, Sempronio! ¿Dónde está este maldito?

SEMPRONIO.- Aquí soy, señor, curando de estos caballos. (...)

CALISTO.- Cierra la ventana y deja la tiniebla acompañar al triste y al desdichado la ceguedad. Mis pensamientos tristes no son dignos de luz. ¡Oh bienaventurada muerte aquella que, deseada a los afligidos, viene! ¡Oh, si vinieseis ahora, Crato y Galieno médicos, sentiríais mi mal! ¡Oh, piedad de Seleuco, inspira en el plebérico corazón, por que, sin esperanza de salud, no envíe el espíritu perdido con el del desastrado Píramo y de la desdichada Tisbe!

SEMPRONIO.- ¿Qué cosa es?

CALISTO.- ¡Vete de ahí! No me hables, si no, quizá, antes del tiempo de rabiosa muerte, mis manos causarán tu arrebatado fin.

SEMPRONIO.- Iré, pues solo quieres padecer tu mal.

CALISTO.- ¡Ve con el diablo!

SEMPRONIO.- No creo, según pienso, ir conmigo el que contigo queda. ¡Oh desventura! ¡Oh súbito mal! ¿Cuál fue tan contrario acontecimiento que así tan presto robó el alegría de este hombre y, lo que peor es, junto con ella el seso? ¿Dejarle he solo o entraré allá? Si le dejo, matarse ha, si entro allá, matarme ha. Quédese, no me curo, más vale que muera aquel a quien es enojosa la vida que no yo, que huelgo con ella. Aunque por ál no desease vivir sino por ver mi Elicia, me debería guardar de peligros. Pero, si se mata sin otro testigo, yo quedo obligado a dar cuenta de su vida. (...)

(Calisto sale de la habitación)

SEMPRONIO.- ¿Tú no eres cristiano?

CALISTO.- ¿Yo? Melibeo soy y a Melibea adoro, y en Melibea creo y a Melibea amo.

SEMPRONIO.- Tú te lo dirás. Como Melibea es grande, no cabe en el corazón de mi amo, que por la boca le sale a borbotones. No es más menester. Bien sé de qué pie coxqueas. Yo te sanaré.

CALISTO.- Increíble cosa prometes.

SEMPRONIO.- Antes fácil, que el comienzo de la salud es conocer hombre la dolencia del enfermo.

CALISTO.- ¿Cuál consejo puede regir lo que en sí no tiene orden ni consejo?

SEMPRONIO.- ¡Ja, ja, ja! ¿Éste es el fuego de Calisto? ¿Éstas son sus congojas? ¡Como si solamente el amor contra él asestara sus tiros! ¡Oh soberano Dios, cuán altos son tus misterios! ¡Cuánta premia pusiste en el amor, que es necesaria turbación en el amante!

CALISTO.- Sempronio.
 SEMPRONIO.- Señor.
 CALISTO.- No me dejes.
 SEMPRONIO.- De otro temple está esta gaita.
 CALISTO.- ¿Qué te parece de mi mal?
 SEMPRONIO.- Que amas a Melibea.
 CALISTO.- ¿Y no otra cosa?
 SEMPRONIO.- Harto mal es tener la voluntad en un solo lugar cautiva.
 CALISTO.- Poco sabes de firmeza.
 SEMPRONIO.- La perseverancia en el mal no es constancia, mas dureza, o pertinacia la llaman en mi tierra. Vosotros los filósofos de Cupido llamadla como queráis.
 CALISTO.- Torpe cosa es mentir el que enseña a otro, pues que tú precias de loar a tu amiga Elicia.
 SEMPRONIO.- Haz tú lo que bien digo y no lo que mal hago.
 CALISTO.- ¿Qué me repruebas?
 SEMPRONIO.- Que sometes la dignidad del hombre a la imperfección de la flaca mujer.
 CALISTO.- ¿Mujer? ¡Oh grosero! ¡Dios, Dios!
 SEMPRONIO.- ¿Y así lo crees, o burlas?
 CALISTO.- ¿Que burlo? Por Dios la creo, por Dios la confieso y no creo que hay otro soberano en el cielo aunque entre nosotros mora.
 SEMPRONIO.- ¡Ja, ja, ja! ¿Oíste qué blasfemia? ¿Viste qué ceguedad?
 CALISTO.- ¿De qué te ríes?
 SEMPRONIO.- Ríome, que no pensaba que había peor invención de pecado que en Sodoma.
 CALISTO.- ¿Cómo?
 SEMPRONIO.- Porque aquellos procuraron abominable uso con los ángeles no conocidos y tú con el que confiesas ser Dios.
 CALISTO.- ¡Maldito seas!, que hecho me has reír, lo que no pensé hogaño.
 SEMPRONIO.- ¿Pues qué?, ¿toda tu vida habías de llorar?
 CALISTO.- Sí.
 SEMPRONIO.- ¿Por qué?
 CALISTO.- Porque amo a aquella ante quien tan indigno me hallo que no la espero alcanzar.
 SEMPRONIO.- ¡Oh pusilánime! ¡Oh hideputa! ¡Qué Nembrot, qué Magno Alejandro, los cuales no sólo del señorío del mundo, mas del cielo se juzgaron ser dignos!
 CALISTO.- No te oí bien eso que dijiste. Torna, dilo, no procedas.
 SEMPRONIO.- Dije que tú, que tienes más corazón que Nembrot ni Alejandro, desesperas de alcanzar una mujer, muchas de las cuales en grandes estados constituidas se sometieron a los pechos y resuellos de viles acemileros y otras a brutos animales. ¿No has leído de Pasífae con el toro, de Minerva con el can?
 CALISTO.- No lo creo; hablillas son.
 SEMPRONIO.- Lo de tu abuela con el ismio, ¿hablilla fue? Testigo es el cuchillo de tu abuelo.
 CALISTO.- ¡Maldito sea este necio! ¡Y qué porradas dice!
 SEMPRONIO.- ¿Escociote? Lee los historiales, estudia los filósofos, mira los poetas. Oye a Salomón do dice que las mujeres y el vino hacen a los hombres renegar. Conséjate con Séneca y verás en qué las tiene. Escucha al Aristóteles, mira a Bernardo. Gentiles, judíos, cristianos y moros, todos en esta concordia están. Pero lo dicho y lo que de ellas dijere no te contezca error de tomarlo en común, que muchas hubo y hay santas y virtuosas y notables, cuya resplandeciente corona quita el general vituperio. Pero de estas otras,



¿quién te contaría sus mentiras, sus tráfigos, sus cambios, su liviandad, sus lagrimillas, sus alteraciones, sus osadías? Que todo lo que piensan, osan sin deliberar: sus disimulaciones, su lengua, su engaño, su olvido, su desamor, su ingratitud, su inconstancia, su testimoniar, su negar, su revolver, su presunción, su vanagloria, su abatimiento, su locura, su desdén, su soberbia, su sujeción, su parlería, su golosina, su lujuria y suciedad, su miedo, su atrevimiento, sus hechicerías, sus embaimientos, sus escarnios, su deslenguamiento, su desvergüenza, su alcahuetería.

LA CELESTINA (FRAGMENTO 3)

MELIBEA.- Pide lo que querrás, sea para quien fuere.

CELESTINA.- Doncella graciosa y de alto linaje, tu suave habla y alegre gesto, junto con el aparejo de liberalidad que muestras con esta pobre vieja, me dan osadía a te lo decir. Yo dejo un enfermo a la muerte, que con sola palabra de tu noble boca salida que le lleve metida en mi seno, tiene por fe que sanará, según la mucha devoción tiene en tu gentileza.

MELIBEA.- Vieja honrada, no te entiendo, si más no declaras tu demanda. (...) Así que no ceses tu petición por empacho ni temor.

CELESTINA.- El temor perdí mirando, señora, tu beldad, que no puedo creer que en balde pintase Dios unos gestos más perfectos que otros, más dotados de gracias, más hermosas facciones, sino para hacerlos almacén de virtudes, de misericordia, de compasión, como a ti. Pues como todos seamos humanos, nacidos para morir, y sea cierto que no se puede decir nacido el que para sí solo nació.

MELIBEA.- Por Dios, sin más dilatar, me digas quién es ese doliente, que de mal tan perplejo se siente que su pasión y remedio salen de una misma fuente.

CELESTINA.- Bien tendrás, señora, noticia en esta ciudad de un caballero mancebo, gentilhomme de clara sangre, que llaman Calisto.

MELIBEA.- ¡Ya, ya, ya! Buena vieja, no me digas más, no pases adelante. ¿Ése es el doliente por quien has hecho tantas premisas en tu demanda?, ¿por quien has venido a buscar la muerte para ti?, ¿por quien has dado tan dañosos pasos, desvergonzada barbuda? ¿Qué siente ese perdido, que con tanta pasión vienes? De locura será su mal. ¿Qué te parece? Si me hallaras sin sospecha de ese loco, ¿con qué palabras me entrabas? No se dice en vano que el más empecible miembro del mal hombre o mujer es la lengua. ¡Quemada seas, alcahueta, falsa, hechicera, enemiga de honestad, causadora de secretos yerros! ¡Jesú, Jesú! ¡Quítamela, Lucrecia, de delante, que me fino, que no me ha dejado gota de sangre en el cuerpo! Bien se lo merece, esto y más, quien a estas tales da oídos. Por cierto, si no mirase a mi honestidad, y por no publicar su osadía de ese atrevido, yo te hiciera, malvada, que tu razón y vida acabaran en un tiempo.

CELESTINA.- ¡En hora mala acá vine, si me falta mi conjuro! ¡Ea, pues, bien sé a quién digo! ¡Ce, hermano, que se va todo a perder!

MELIBEA.- ¿Aun hablas entre dientes delante mí para acrecentar mi enojo y doblar tu pena? ¿Querías condenar mi honestidad por dar vida a un loco? ¿Dejar a mí triste por alegrar a él y llevar tú el provecho de mi perdición, el galardón de mi yerro? ¿Perder y destruir la casa y la honra de mi padre por ganar la de una vieja maldita como tú? ¿Piensas que no tengo sentidas tus pisadas y entendido tu dañado mensaje? Respóndeme, traidora, ¿cómo osaste tanto hacer?

CELESTINA.- ¡Más fuerte estaba Troya, y aun otras más bravas he yo amansado! Ninguna tempestad mucho dura.

MELIBEA.- ¿Qué dices, enemiga? Habla, que te pueda oír. ¿Tienes disculpa alguna para satisfacer mi enojo y excusar tu yerro y osadía?

CELESTINA.- Mientras viviere tu ira, más dañará mi descargo, que estás muy rigurosa y no me maravillo, que la sangre nueva poca calor ha menester para hervir.

MELIBEA.- ¿Poca calor? Poca la puedes llamar, pues quedaste tú viva y yo quejosa sobre tan gran atrevimiento. ¿Qué palabra podías tú querer para ese tal hombre que a mí bien me estuviese? Responde, pues dices que no has concluido, y quizá pagarás lo pasado.

CELESTINA.- Una oración, señora, que le dijeron que sabías de Santa Polonia para el dolor de las muelas. Asimismo tu cordón, que es fama que ha tocado todas las reliquias que hay en Roma y Jerusalén. Aquel caballero que dije pena y muere de ellas. Ésta fue mi venida. Pero, pues en mi dicha estaba tu airada respuesta, padézcase él su dolor en pago de buscar tan desdichada mensajera, que, pues en tu mucha virtud me faltó piedad, también me faltará agua si a la mar me enviara. Pero ya sabes que el deleite de la venganza dura un momento, y el de la misericordia para siempre.

MELIBEA.- Si eso querías, ¿por qué luego no me lo expresaste? ¿Por qué me lo dijiste por tales palabras?

CELESTINA.- Señora, porque mi limpio motivo me hizo creer que, aunque en otras cualesquier lo propusiera, no se había de sospechar mal.



LA CELESTINA (FRAGMENTO 4)

CALISTO.- Vencido me tiene el dulzor de tu suave canto; no puedo más sufrir tu penado esperar. ¡Oh, mi señora y mi bien todo! ¿Qué mujer podía haber nacida, que desprivase tu gran merecimiento? ¡Oh, salteada melodía! ¡Oh, gozoso rato! ¡Oh, corazón mío! ¿Y cómo no pudiste más tiempo sufrir sin interrumpir tu gozo y cumplir el deseo de ambos?

MELIBEA.- ¡Oh, sabrosa traición! ¡Oh, dulce sobresalto! ¿Es mi señor de mi alma? ¿Es él? No lo puedo creer. ¿Dónde estabas, luziente sol? ¿Dónde me tenías tu claridad escondida? ¿Había rato que escuchabas? ¿Por qué me dejabas echar palabras sin seso al aire, con mi ronca voz de cisne? Todo se goza este huerto con tu venida.

CALISTO.- No cese tu suave canto. No sea de peor condición mi presencia, con que te alegras, que mi ausencia, que te fatiga.

MELIBEA.- ¿Qué quieres que cante, amor mío? ¿Cómo cantaré, que tu deseo era el que regía mi son y hacía sonar mi canto? Pues conseguida tu venida, desapareció el deseo, destemplóse el tono de mi voz. Y pues tú, señor, eres el dechado de cortesía y buena crianza, ¿cómo mandas a mi lengua hablar y no a tus manos que estén quietas? ¿Por qué no olvidas estas mañas? Mándalas estar sosegadas y dejar su enojoso uso y conversación insoportable. Mira, ángel mío, que así como me es agradable tu vista sosegada, me es enojoso tu riguroso trato; tus honestas burlas me dan placer, tus deshonestas manos me fatigan, cuando pasan de la razón. Deja estar mis ropas en su lugar y, si quieres ver si es el hábito de encima de seda o de paño, ¿para qué me tocas en la camisa? Pues cierto es de lino. Holguemos y burlemos de otros mil modos, que yo te mostraré, no me destroces ni maltrates como sueles. ¿Qué provecho te trae dañar mis vestiduras?

CALISTO.- Señora, el que quiere comer el ave, quita primero las plumas.

LUCRECIA.- (Aparte.) Mala landre me mate, si más los escucho. ¿Vida es esta? ¡Que me esté yo deshaciendo de dentera y ella esquivándose porque la rueguen! Ya, ya apaciguado es el ruido: no tuvieron menester despartidores. Pero también me lo haría yo, si estos necios de sus criados me hablasen entre día; pero esperan que los tenga de ir a buscar.

MELIBEA.- ¿Señor mío, quieres que mande a Lucrecia traer alguna colación?

CALISTO.- No hay otra colación para mí, sino tener tu cuerpo y belleza en mi poder. Comer y beber, dondequiera se da por dinero, en cada tiempo se puede haber y cualquiera lo puede alcanzar; pero lo no vendible, lo que en toda la tierra no hay igual que en este huerto, ¿cómo mandas que se me pase ningún momento que no goce?

LUCRECIA.- (Aparte.) Ya me duele a mí la cabeza de escuchar y no a ellos de hablar ni los brazos de retozar ni las bocas de besar. ¡Andar!, ya callan: a tres me parece que va la vencida.

CALISTO.- Jamás querría, señora, que amaneciese, según la gloria y descanso que mi sentido recibe de la noble conversación de tus delicados miembros.

MELIBEA.- Señor, yo soy la que gozo, yo la que gano; tú, señor, el que me haces con tu visitación incomparable merced.

SOSIA.- ¿Así, vellacos, rufianes, veníais a asombrar a los que no os temen? Pues yo juro que si esperarais, que yo os haría ir como merecíais.

CALISTO.- Señora, Sosia es aquel que da voces. Déjame ir a valerle, no le maten, que no está sino un pajezico con él. Dame presto mi capa, que está debajo de ti.

MELIBEA.- ¡Oh, triste de mi ventura! No vayas allá sin tus corazas; vuélvete a armar.

CALISTO.- Señora, lo que no hace espada y capa y corazón, no lo hacen corazas y capacete y cobardía.

SOSIA.- ¿Aún tornáis? Esperadme. Quizá venís por lana.

CALISTO.- Déjame, por Dios, señora, que puesta está la escala.

MELIBEA.- ¡Oh, desdichada yo!, y cómo vas tan rápido y con tanta prisa y desarmado a meterte entre quien no conoces? Lucrecia, ven presto acá, que es ido Calisto a un ruido. Echémosle sus corazas por la pared, que se quedan acá.

TRISTÁN.- Tente, señor, no bajas, que idos son; que no era sino Traso el cojo y otros villanos, que pasaban voceando. Que ya se torna Sosia. Tente, tente, señor, con las manos a la escala.

CALISTO.- ¡Oh!, ¡válgame Santa María! ¡Muerto soy! ¡Confesión!

TRISTÁN.- Llégate presto, Sosia, que el triste de nuestro amo es caído de la escala y no habla ni se mueve.

SOSIA.- ¡Señor, señor! ¡A esa otra puerta! ¡Tan muerto es como mi abuelo! ¡Oh, gran desventura!

LUCRECIA.- ¡Escucha, escucha!, ¡gran mal es este!

MELIBEA.- ¿Qué es esto? ¿Qué oigo?, ¡amarga de mí!

TRISTÁN.- ¡Oh, mi señor y mi bien muerto! ¡Oh, mi señor despeñado! ¡Oh, triste muerte sin confesión! Coge, Sosia, esos sesos de esos cantos, júntalos con la cabeza del desdichado amo nuestro. ¡Oh, día de infausto! ¡Oh, arrebatado fin!

MELIBEA.- ¡Oh, desconsolada de mí! ¿Qué es esto? ¿Qué puede ser tan áspero acontecimiento como oigo? Ayúdame a subir, Lucrecia, por estas paredes, veré mi dolor; si no, hundiré con alaridos la casa de mi padre. ¡Mi bien y placer, todo es ido en humo! ¡Mi alegría es perdida! ¡Consumiose mi gloria!

A vibrant, detailed illustration of various mythical creatures, including dragons, phoenixes, and griffins, set against a background of stylized plants and a circular mandala. The scene is filled with colorful, fantastical beings in a rich, textured style.

Hoy me encuentro ante vosotros por un encargo singular y fascinante: presentar las instrucciones para la reconstrucción del "Bestiario de Phantasmata" perteneciente al Códice Errante de un viajero de la devoción y la pluma, el monje Theobaldus. Este monje, con una curiosidad insaciable, emprendió un viaje por Europa y más allá, dejando una huella de historias y criaturas que se escurren entre la realidad y el mito.

Algunas páginas de este códice se han conservado en un estado que roza lo milagroso, prácticamente intactas, como si el paso del tiempo se hubiese detenido en reverencia ante el saber que contienen. No obstante, la mayoría han sufrido el implacable azote de los siglos, y en ellas las lagunas y las ausencias abundan más que los textos legibles.

INSTRUCCIONES PARA RECONSTRUIR EL BEATIARIO DE PHANTASMATA

Serpens scnnntiniijillsiniillaie montinimningmis
 gniume barm horn from volcmanic ashes.

1. Primero, el nombre de la criatura: Theobaldus era un maestro en la confección de nombres, tejía sílabas con la maestría de un orfebre, fusionando el latín con la lengua castellana, dotando a cada ser de un título que era un poema en sí mismo. Pensemos en nombres como "Serpenscintillae Montisignis", una serpiente de escamas que destellan como gemas nacida de las cenizas volcánicas, o "Lupusflammae Nocturnae", un lobo cuya pelambre se entrelaza con la oscuridad y cuyos ojos arden con fuego fatuo. O tal vez "Aquillaelectri", un águila capaz de danzar con los rayos y cuyo graznido resonaba como el truenar de las nubes.

2. En segundo lugar, la descripción física:

Theobaldus era un observador meticuloso, capaz de describir con tal detalle que casi podríais sentir la textura de la piel de "Gigasgraniteum", el gigante de piel pétrea, o el sutil aroma a tierra mojada que desprende el "Fungicatervam Boscus", el felino de musgo y líquenes. No os limitéis a lo obvio; imaginad el brillo caprichoso de la "Noctilucae Draconis", cuyas escamas iluminan la noche en un ballet de luz y sombra.

3. En tercer lugar, el carácter y las

costumbres: Theobaldus no solo recreaba seres, sino mundos enteros en sus comportamientos. Siempre nos contaba su forma de alimentarse, de reproducirse, los lugares en los que vive, sus cualidades y costumbres más peculiares, ¿Es

"Vermislibrorum Arcanus" un devorador de conocimiento que se alimenta de los tomos más sabios, dejando tras de sí la sabiduría distorsionada? ¿Cómo se reproduce el "Aviscanticum Harmoniae", el ave cuyo canto crea armonía, y qué melodías usa para seducir a su pareja? Cada detalle es un universo; cada costumbre, una historia.



4. Por último, la leyenda:

Cada criatura era la protagonista de su epopeya. Theobaldus sabía que el mito es el alma de la bestia. Theobaldus siempre recopilaba leyendas sobre el animal: narraciones protagonizadas por ese animal, a veces con otras bestias y otras veces en su relación con los humanos ¿Qué gesta ha protagonizado la "Equusventus Alados", el caballo de los vientos, y cómo ha influenciado su galope las historias de los pueblos que ha atravesado? Los relatos podían ser admonitorios o inspiradores, pero siempre, inolvidables.

Vuestra labor es, pues, de artesanos de la imaginación. Algunos tendréis el esqueleto de la historia, a otros os llegarán susurros de su forma o su esencia. Y en el caso más desafiante, sólo el nombre o la silueta como fantasma de tinta. Si las imágenes faltan, no temáis; vuestro pincel será la palabra, vuestra paleta, el conocimiento que os brindo. Y si ello no bastase, podréis conjurar ilustraciones con la magia de las inteligencias artificiales generativas, que, como un espejo de la creatividad humana, reflejan y crean lo nunca visto.

JOHAN HUIZINGA SE DESPIDE

Recordad, sois viajeros en el tiempo, recogiendo los fragmentos de un pasado ilustre para tejer una tapicería que aún sueña con ser completa. En vuestras manos queda continuar la obra de Theobaldus, y en vuestra mente, el poder de dar vida a lo que una vez fue un susurro en la memoria del mundo. Un abrazo de vuestro guía Johan Huizinga. ¡Nos vemos en mis libros y en vuestros sueños!

Cancionero de Virtus, Amore, Fortuna et Morte (El Códice Errante)



Saludos, jóvenes eruditos y buscadores de sabiduría antigua. Permítanme presentarme; soy John Ronald Reuel Tolkien, conocido por muchos por mis obras de narrativa fantástica como "El Hobbit" y "El Señor de los Anillos", historias que han hallado un lugar en los anaqueles de la literatura inmortal. No solo fui un contador de cuentos; mi amor y estudio de la literatura medieval inglesa me dieron las herramientas para cincelar mis propias historias, dotándolas de una verdad más antigua que el tiempo mismo.

Hoy, se me ha confiado una noble tarea: guiaros en la reconstrucción del Cancionero de Virtus, Amore, Fortuna et Morte, una parte vital del Códice Errante. Theobaldus, el monje errante cuya mano quizás guió estos escritos, recogió poemas de los rincones más remotos de Europa y Oriente, tejiendo también, con hilos de su propia pluma, versos que desafían la distinción entre el trovador y el traductor. La línea entre sus obras originales y las que recopiló se ha difuminado con el tiempo, como piedra erosionada por el viento. Desafortunadamente, solo fragmentos de su legado han sobrevivido hasta nuestros días, y es aquí donde vuestro ingenio y vuestra imaginación son requeridos. Con vuestra ayuda, los ecos de Virtus, Amore, Fortuna et Morte resonarán una vez más en los corredores del tiempo.

LAS SECCIONES DEL CANCIONERO Y SU RECONSTRUCCIÓN

Ahora, os guiaré a través de los fragmentados vestigios del Cancionero de Virtus, Amore, Fortuna et Morte, que aguardan vuestra sagaz restauración.

- **Virtus:** Los poemas de Virtus, principalmente compuestos en la forma narrativa del romance, os brindarán ejemplos de buenas virtudes. Serán sobre todo fábulas morales con animales, pero también algunos con personajes como reyes, caballeros, campesinos o clérigos. Contemplad, por ejemplo, el "Romance de Sir Gato y Ratón", donde el valor y la camaradería resplandecen por encima de todo: "Sir Gato, tan bravo y fiero / del queso encontró al ladrón. / Mas con gracia lo perdona y así un amigo ganó"
- **Amore:** Son poemas típicamente de cancionero, con versos octosílabos y rima consonante. Aparecen a veces como sucesión de pareados y otras en forma de redondillas y cuartetos. Suelen ser composiciones de amor cortés en los que se canta la belleza de bellas damas sin piedad y campesinas hermosas. Es el caso de "La Campesina del Valle", una redondilla que alaba la belleza sincera de una joven del pueblo: "La más bella campesina, / con la piel de luna clara: / su mirada me ilumina, / faro que al galán encara"
- **Fortuna:** son composiciones que hablan de casos desgraciados de gente que lo perdió todo por su imprudencia o por azares del destino. También están escritos en forma de pequeños romances. Es el caso de "El Mercader y el Mar", un relato en romance de un comerciante cuyo navío es tragado por una tormenta inesperada. Versos rotos nos llegan, susurrando: "Tú, mercader de fortunas, / tan valiente navegante; / al mar entregas el oro, / arrasado por el aire."
- **Morte:** La sección de Morte está compuesta por epitafios, cada uno con dos o cuatro versos que reflexionan sobre la mortalidad. Un ejemplo podría ser "El Epitafio del Alquimista": "No buscó, en la tierra, oro entre la roca: / soñó con un elixir de fantasía loca"

Vuestro deber, alumnos, es reconstruir estos versos y otros, usando los fragmentos conservados y las descripciones de aquellos que escucharon los poemas de Theobaldus o que tuvieron la fortuna de leer sus palabras. Algunos poemas os llegarán completos, otros en pedazos susurrantes que apenas forman ecos de su gloria pasada. No solo reconstruiréis los textos, sino también las ilustraciones que antaño adornaban el códice, empleando tanto el arte tradicional como las maravillas de la tecnología moderna.

Despido esta sesión con la esperanza de que cada verso reconstruido y cada imagen recuperada os acerque más a la comprensión de un mundo que, aunque distante, respira a través de vuestra imaginación y esfuerzo. Que la paciencia y la perspicacia sean vuestras compañeras en este noble empeño. Hasta que volvamos a encontrarnos en los entresijos de la historia y la fantasía. Firmado: J.R.R. Tolkien.



FABULAE SAPIENTIAE (El Códice Errante)

Saludos, soy Umberto Eco, y me hallo aquí, tras haber sido invocado por mi amor y estudio profundo de la literatura y el arte medieval, para presentarles una tarea de erudición y aventura. Como aquellos que han navegado por las intrincadas tramas de "El Nombre de la Rosa", saben que la búsqueda del conocimiento es a la vez un peregrinaje y una investigación. En "Baudolino", mi personaje principal es un fabulador que viaja por reinos míticos y reales, entrelazando verdades y ficciones, un juego que ahora ustedes, jóvenes aprendices, están a punto de emprender con el Códice Errante de Theobaldus.

LA RECONSTRUCCIÓN DE FABULAE SAPIENTIAE

El arte medieval, como bien saben, es un tapiz de símbolos, historias y lecciones de vida que trascienden el tiempo. En "Fabulae Sapientiae", Theobaldus logró la hazaña de unir cuentos de su propia invención con aquellos recopilados en sus andanzas por tierras lejanas y culturas diversas. Por ejemplo, un rey que tiene un consejero que, para explicarle qué hacer en un momento de guerra, cuenta la historia de un león y una serpiente. La serpiente, después de escapar del león, le cuenta a otra serpiente la historia de un mendigo que ideó un truco para conseguir dinero de unas personas muy tacañas... y así sin fin. Esta estructura acumulativa y recursiva, característica de la época, es una invitación a adentrarse en laberintos narrativos, donde cada historia abre una puerta a otra, y así sucesivamente, en un juego infinito de espejos que reflejan la sabiduría humana a través de sus más variadas formas.

En esta labor de reconstrucción de las "Fabulae Sapientiae", nos encontramos frente a un desafío digno de los más astutos monjes copistas del medievo. Algunas historias se nos presentan casi íntegras, sus letras aún vibrantes con las verdades de la época, mientras que de otras, solo restan esquirlas de sabiduría esperando ser recompletadas. Los fragmentos que conservamos pueden contener el núcleo de una moraleja, el giro de un truco, o la descripción de una bestia de leyenda. A veces, las ilustraciones que una vez acompañaron estos relatos se desvanecieron, dejando sólo contornos de su memoria.

Nuestra labor será la de eruditos y artistas: reconstruir lo perdido, interpretar lo fragmentario, y, en última instancia, dar nueva vida a las enseñanzas de Theobaldus. Como buenos detectives del pasado, deberán usar su ingenio para conectar los pedazos conservados y reimaginar aquellos perdidos, llenando los huecos con la misma astucia y sabiduría que Theobaldus plasmó en sus relatos.

Al igual que las matrioskas, esas muñecas rusas que albergan en su interior una serie de figuras decrecientes, cada historia en este códice alberga dentro otra historia. Así, os toca a vosotros descubrir la narrativa dentro de la narrativa. Os será entregado lo que queda: ilustraciones, aperturas de historias, clímax o epílogos, y a veces, sólo el delicado hilo que conduce a la siguiente narración. En todo caso, siempre recibiréis datos de la siguiente historia, para reconstruir la conexión entre las mismas.

Vuestra misión es doble. Primero, invocad el espíritu de Theobaldus, ese espíritu medieval que vuestro profesor, Rafael Herrera, ha desvelado ante vuestros ojos. Tened muy en cuenta las características de la literatura medieval que habéis estudiado. Debeis infundir vida en estos fragmentos, tejiendo con palabras el estilo de la época: la oralidad, la moralidad, la alegoría, las estructuras acumulativas, los personajes planos... Vuestras creaciones deben resonar con la voz de un tiempo que fue, reflejando su visión del mundo, su simbolismo, y su entendimiento del orden cósmico y terrenal. Para aquellos fragmentos carentes de su compañía visual, os invito a empuñar vuestras propias herramientas, ya sean lápices y pinceles, o los modernos pinceles digitales ofrecidos por la inteligencia artificial.

UMBERTO ECO SE DESPIDE

Concluyo este prólogo a vuestra aventura con un aliento: sumergíos en las profundidades de la sabiduría antigua, reconstruid lo que fue, y al hacerlo, quizás, descubráis también una chispa de vuestra propia sabiduría. Y recordad, en las palabras de Jorge Luis Borges, que "siempre imaginamos el paraíso como una especie de biblioteca". Que vuestras reconstrucciones sean añadidas a ese paraíso infinito de conocimiento. Vuestro maestro y guía, Umberto Eco.